ISBN: 978-84-09-44154-9

Xaniño editorial

«La Ciudad a través de su Plano» es una oportunidad de acercarnos al proceso de crecimiento y transformación de A Coruña a través de la cartografía que para la ciudad y su puerto se ha elaborado desde el siglo XVII hasta mediados del siglo XX. La evolución de la cartografía europea en este periodo está presente en el conjunto de mapas y planos que incorpora esta investigación. De la militar a la civil a través de las influencias italiana y francesa hasta la conformación de la escuela española, se presentan un conjunto de mapas y planos elaborados por ingenieros, arquitectos, geógrafos y cartógrafos que aportaron las mejores descripciones del ámbito territorial de A Coruña y en los que se integran los planos que han guiado el desarrollo del puerto hasta conformarse como pieza fundamental de la ciudad.

Un recorrido por los distintos periodos de formación de la ciudad recogidos en los planos, que no planes, como rigurosos instrumentos para registro e inventario analítico de lo existente y de las propuestas transformadoras que realmente la han caracterizado, conformando la estructura esencial de la ciudad que vivimos. Una oportunidad de dejar constancia de la significativa relación entre los buenos planos y las buenas decisiones.

Nuestro agradecimiento al Ayuntamiento y Puerto de A Coruña por su colaboración en la edición revisada y ampliada de esta publicación como una muestra mas de su estrecha vinculación a lo largo de la historia de nuestra ciudad.

Ayuntamiento de A Coruña
Concello da Coruña

Puerto de A Coruña
Autoridad Portuaria de A Coruña

LA CIUDAD A TRAVÉS DE SU PLANO

A CORUÑA

JOSÉ GONZÁLEZ-CEBRIÁN TELLO



LA CIUDAD A TRAVÉS DE SU PLANO
A CORUÑA
JOSÉ GONZÁLEZ-CEBRIÁN TELLO



JOSÉ GONZÁLEZ-CEBRIÁN TELLO nació en A Coruña (7-12-1945). Cursó estudios superiores de Arquitectura en la Universidad de Valencia (1963-1964), en la Escuela de Arquitectura de Barcelona (1964-1969) y en Madrid (1969-1970) donde se titula como Arquitecto.

Posteriormente realizaría estudios de postgrado en el Instituto de Estudios de la Administración Local IEAL donde se diploma Técnico Urbanista y en el Instituto Politécnico de Madrid, diplomado en Jardinería y Paisaje.

Realiza estudios de especialización en Estados Unidos, becado por la «*Fundación Barrié*» y posteriormente por la «*Del Amo Foundation*» de las Universidades de California Los Angeles UCLA y Southern California, donde obtiene el grado de Master in Urban Design. Compagina los estudios con la práctica profesional en William Pereira & Associates.

Ha sido arquitecto municipal de A Coruña (1977-1984) y director de los servicios técnicos municipales, dirigiendo el Plan General de Ordenación Urbana de 1985 y otros trabajos de naturaleza urbanística.

Profesor Titular y Catedrático de Urbanística y Ordenación del Territorio, ha sido Director de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de A Coruña (1996-2005) y del Departamento de Proyectos Arquitectónicos y Urbanismo de la UDC (2005-2013).

Ha dirigido, junto con Manuel Gallejo Jorreto, el Master de Proyectación Territorial y Urbana (2000-2001), y posteriormente dirigió el Master Oficial de Urbanismo: Del Territorio a la Ciudad (2007-2011), de la UDC.

Ha sido Director Xeral de Urbanismo de la Xunta de Galicia en 1990.

Ha publicado libros, capítulos de libro y artículos sobre la realidad territorial y urbanística de Galicia, y dirige las publicacion DRU-Documentos de Reflexión Urbanística de la Universidade da Coruña, vinculada inicialmente al Master de Urbanismo y posteriormente a diferentes aspectos académicos y de la práctica profesional.

Trabaja fundamentalmente en temas de naturaleza urbanística, bien en la redacción de Planes en sus diferentes escalas y Proyectos de Urbanización, habiendo realizado entre otros trabajos el Plan General de Ordenación Urbana de Pontevedra de 1989, el Plan del Campus Universitario de A Coruña y varios de sus proyectos de urbanización, así como Planes Especiales de Protección Paisajística o de Protección de Cascos Históricos como Noia, Celanova, Vilanova dos Infantes y otros.

Ha ganado diferentes concursos de naturaleza urbanística y regularmente interviene en coloquios, debates y como jurado en estos temas, y asimismo como miembro de tribunales de doctorado.

Actualmente desarrolla trabajos sobre el espacio público así como distintos Planes Básicos para municipios menores, vinculados con el tratamiento del mundo rural, al que ha dedicado varias publicaciones.

Mapa de relieve de 2020 con superposición del Plano Topográfico de Barón y Yáñez de 1874.

ISBN: 978-84-09-44154-9

9 788409 441549

xaniño editorial

Autor: JOSÉ GONZÁLEZ-CEBRIÁN TELLO

Esta publicación es el resultado de una investigación académica. No puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada ni transmitida por un sistema de recuperación de información, en forma alguna ni por medio alguno sin permiso previo por escrito de su autor.

Cualquier error u omisión cometido en las citas y autorías es involuntario y será corregida en futuras ediciones.

© 2022 de los textos: José González-Cebrián Tello

Datos de la presente edición de 2022:

Edición: XANIÑO SL

Coordinación de la Edición, Maquetación y Tratamiento Digital de las Imágenes: José Manuel Rosales Noves

Colaboradoras: Luisa Pérez-Cepeda Vila
Teresa Fernández Sebio
Mar García García

Depósito Legal: C 1570-2022
I.S.B.N. 978-84-09-44154-9

Impresión: Alvanova Servicios Gráficos S.L.L.
Encuadernación: Ecunorte S.L.

Datos de la anterior edición de 1984:

Edición: Excmo Ayuntamiento de A Coruña
Depósito Legal: C-479-1984
I.S.B.N. 84-500-9990-5

División de Artes Gráficas
La Voz de Galicia, S.A.
A Coruña



A mi padre, quién me educó
en el amor a los libros

LA CIUDAD A TRAVÉS DE SU PLANO

A CORUÑA

JOSÉ GONZÁLEZ-CEBRIÁN TELLO

EDICIÓN REVISADA Y AMPLIADA

Coordinador de la Edición
JOSÉ MANUEL ROSALES NOVES

Edita
XANIÑO SL

2022

TEXTO DE SOLÁ MORALES EN RELACIÓN CON LA TESIS PRESENTADA.
1982

La tesis de José González-Cebrián Tello resulta de un trabajo acumulado durante ya casi diez años, en el que, apoyado en el estudio urbanístico de la ciudad de A Coruña, ha sobrepuesto el andamiaje de sus preocupaciones disciplinarias en la enseñanza y en la práctica del urbanismo.

Estas preocupaciones se centran en la insatisfacción de los procedimientos del planeamiento urbano derivados de la aplicación generalizada de la Ley del Suelo (urbanismo de esquemas globales y calificaciones de usos) y la reclamación de los métodos basados en el trazado viario preciso y en la definición edificatoria especifica como de mejor eficacia en la buena ordenación del crecimiento urbano.

Está claro que esta reclamación de la «ciudad trazada» frente al urbanismo habitual conecta con una corriente cultural, de amplio espectro, que en los últimos tiempos ha insistido en la mayor utilidad de las técnicas de proyectación física sobre las de previsión cuantitativa abstracta, en la previsión de las transformaciones urbanas; que ha reivindicado el ejemplo de los trazados urbanos del segundo tercio del siglo XIX y del primer tercio del siglo XX; que ha demostrado la importancia de la escala gráfica minuciosa en relación al tamaño de la gestión urbanizadora; y se ha esforzado en resaltar las continuidades entre los cascos edificados y el territorio total como sistema morfológico y soporte de Infraestructuras.

Estas bases de un urbanismo, a la vez más moderno y más antiguo, que en toda Europa aparece en las actitudes más avanzadas, se reconocen en la tesis que nos ocupa, sobre todo en tres argumentos:

1. La confusión entre «plano» y «plan».
2. La Influencia de las alineaciones en la historia de A Coruña.
3. La importancia de los años 20 y 30 en la evolución de la cultura urbanística española.

1. La tesis recopila la cartografía urbana de la ciudad de A Coruña, con hincapié en tres momentos principales: los planos militares, con finalidades estratégicas; los planos portuarios, preparados para proyectos de fomento comercial y económico, y los planos topográficos, con ideas de descripción catastral y aplicación edificatoria.

Enseñar como en una ciudad que, en su dinámica evolución, apenas ha tenido nunca planes urbanísticos como tales, se han impuesto, en cambio, las interpretaciones del sitio latentes en las distintas cartografías, es el mayor interés de la tesis. Plano y plan casi se identifican, subliminalmente, y la descripción del suelo, aparentemente neutral, resulta reflejar no sólo el estado de hecho, sino también las intenciones de futuro latentes en cada época a través de sus autores.

Igualmente, la extensión, a posteriori, de sus consecuencias a la práctica urbanística cotidiana, sobre todo en núcleos menores donde la buena descripción cartográfica es ya en sí misma una contribución propositiva da carácter valiosamente actual y polémico a la tesis profunda de Pepe Cebrián.

2. Dentro del argumento anterior, la tesis evidencia la fuerza especifica de las alineaciones urbanas como elemento cartográfico de la fuerza protagonista en la configuración de la ciudad. Entre el variado instrumental urbanístico, la alineación está entre los más simples, más antiguos y más actuales. También se demuestra estar entre los más eficaces. Porque la fuerza de la alineación está en definir a la vez el frente particular de cada parcela de propiedad (unidad de actuación en la ciudad) y la traza conjunta que da la forma unitaria a la calle, al barrio o a la ciudad entera. Alineación que no quiere decir línea recta y continua, sino también quebrada, intermitente y anecdótica, pero siempre fija. Alineación que sirve para abrir nuevas calles en el suelo rústico, pero igualmente para reformar calles viejas, dividir manzanas o renovar barrios enteros.

En A Coruña, la fuerza de la alineación va de la mano de ese urbanismo elemental, hecho de topografía, propiedad y economía, que más acierta cuando más simple es lo que se propone. En cambio, en los trazados complejos, en los intentos de «ensanches», indecisos, pequeños, desarticulados, el juego de las alineaciones se pierde en la confusión. O cuando, en los planes de los años 40 la alineación se independiza como trazado viario esquemático, abstracto, despegado de la parcela y de la cota, su autoridad y su acierto se desvanecen igualmente.

El Capitulo III del texto se convierte así en el núcleo central de la tesis.

3. El discurso lleva así, sin quererlo acaso, a una fortuita revalorización de los ejemplos urbanísticos de la preguerra: los planos municipales del Estatuto de 1924. Periodo habitualmente visto como de transición -entre los planes de Ensanche y las Leyes del Suelo- pero que en esta tesis adquiere relevancia principalísima. Parece plantearse, a lo largo de las distintas llamadas y referencias de la tesis, la validez y buen sentido de aquellos planes (1925-1940) que, acumulando sucesivamente las experiencias de ensanche y de extensión, con los grandes trazados de principios de siglo, adquieren una madurez en el planteo global de la forma de la ciudad (enlaces, centralidad, sistema viario, barrios específicos, etc.) y en las técnicas de su definición (alineaciones, reformas, modernización, tipologías) tanto más atinadas que los criterios de clasificación y significación del suelo de las «modernas» leyes urbanísticas. El fracaso de estas en ordenar el crecimiento de las ciudades y su falta de sensibilidad al proceso material de la urbanización y a las cualidades de la forma urbana, hacen leer con admiración las referencias que el doctorado introduce a los textos y proyectos de César Cort, de Pérez Mínguez, de Fonseca o de Mercadal, pero a los que se podrían añadir los de Baldrich, González Edo, Folguera, Borobio, etc.

Cuando, además, al desvelar estos temas, nos brinda el acompañamiento del primer y original Atlas de la ciudad coruñesa, planos re-cogidos, re-compuestos y re-creados como sustrato de la propia tesis, el juicio del tutor se hace decididamente favorable a la aceptación y lectura de la misma para la positiva concesión del grado doctoral pretendido.

Del Informe del Director de la Tesis
MANUEL DE SOLÁ-MORALES RUBIO
Catedrático de Urbanística

INTRODUCCIÓN
A LA PRESENTE EDICIÓN

Han transcurrido más de cuarenta y cinco años desde que se elaboró este estudio sobre la Ciudad como tesis doctoral, leída en la Escuela de Arquitectura de Barcelona en 1982, y publicada parcialmente por el ayuntamiento de A Coruña en 1984.

En este largo periodo de tiempo transcurrido, la evolución tecnológica ha posibilitado el acceso a las fuentes documentales de una forma mas precisa y reglada, habiéndose facilitado el acceso a los archivos, el manejo de la información y la capacidad de mejorar la reproducción documental.

En el momento de configurar la tesis (1977-1982), el esfuerzo por mostrar los diferentes planos de la Ciudad, obrantes en diferentes archivos, se centró en un trabajo muy significativo de carácter fotográfico. Primero consiguiendo los permisos necesarios para su reproducción y, a partir de ese momento, fue fundamental el esfuerzo por el tratamiento, reducción y composición fotográfica, que posibilitaría apreciar muchas veces mejor que en el original los planos analizados.

No obstante, las limitaciones de todo tipo existentes en aquel momento con el paso del tiempo se han ido superando y la mayoría de los archivos tienen sus fuentes documentales accesibles, tras su proceso de digitalización, posibilitando manejar una cartografía de la máxima calidad para su impresión, lo que ha posibilitado esta nueva edición revisada y ampliada de la publicación de 1984 para poder ofrecerla al público mucho más completa y atractiva.

Sin embargo, todavía hay una posibilidad de mejora de los documentos de partida, cuando estos por el paso de los años presentan dificultades para su análisis y reproducción. El tratamiento digital de la cartografía, posibilita la mejora de muchos de los planos que figuraban en la primera edición.

Los planos procedentes de los diferentes archivos militares no han requerido ningún tratamiento específico para su mayor calidad expositiva, mas que su sustitución por los originales, ya digitalizados por los propios archivos, y que han venido a sustituir a los fotografiados por el que suscribe, en muchos casos en blanco y negro cuando los planos eran en color.

Sin embargo, muchos de los planos municipales, que se reprodujeron en la primera edición de *«La Ciudad a través de su plano»* han sido tratados digitalmente, limpiando manchas, revisando su grafía, corrigiendo deformaciones o completando la información que había desaparecido con el paso del tiempo, gracias a unos recursos tecnológicos inexistentes en los 80.

En concreto, la mejora más significativa en relación con la cartografía está presente en los planos de los Capítulos III y IV. Especial relevancia tiene el trabajo realizado en los planos de Barón y Yáñez (1874) con un minucioso trabajo de limpieza y restitución gráfica a partir de la documentación disponible.

El trabajo de restitución fue posible gracias a disponer de una copia del parcelario y fotografías del plano realizadas por el autor de la tesis y de los escaneados realizados en su momento por el Ayuntamiento, facilitando el proceso de reelaboración gráfica y, consecuentemente, una mejor reproducción en la presente edición.

Estas actuaciones posibilitan la lectura y análisis del Capítulo III *«Alineaciones y trazados»* con mucha mayor claridad que en la primera edición.

Similares tratamientos digitales encaminados a la mejora gráfica y ofrecer una visión comparativa entre el Plan Cort y el Plan del 48, a través del plano de partida de Fermín Gutiérrez (1931), están presentes en el Capítulo IV *«Vialidad y usos periféricos»*.

Otra de las preocupaciones que se han tratado de resolver con la presente edición es la de utilizar escalas y ámbitos territoriales equivalentes junto con las mismas orientaciones de los diferentes planos para su comparación más fácil y precisa.

En relación con la carga teórica del trabajo, es importante situarlo en el contexto académico y temporal en que se desarrolla, y establecer las nuevas aportaciones que en esa línea se han ido produciendo en el intervalo temporal de las dos ediciones 1984-2022, para su posible análisis y conocimiento.

La tesis desarrollada en el periodo 1977-1982, aunque prácticamente desde el inicio de la década de los setenta se comenzaron trabajos de recopilación y estudios de la cartografía de la Ciudad, tiene su encaje en los trabajos que, bajo la dirección del catedrático Manuel Solá-Morales, ponían su acento en el valor del detalle y el tono descriptivo como carga cultural y contenido propositivo.

Entre esos trabajos habría que destacar *«La cultura de la descripción»*, *«La identidad del territorio»*, *«La planta de Barcelona»*, a los que habría que añadir *«La Ciudad a través de su plano. A Coruña»*, como extensión de la prueba, a la repetición histórica en una misma ciudad, A Coruña en distintos momentos.

Seis años después de esta tesis, y también leída en la Escuela de Arquitectura de Barcelona, se presentó otra *«Observant els Mapes i Planols (espais, elements i punt de vista a la cartografía)»* en 1988, del arquitecto Ricard Pie Ninot, *«un atento estudio de mapas y planos históricos y actuales, tanto para entender el proceso de la construcción de la cartografía y de la evolución de las maneras cartográficas, como sobre todo, para descubrir y comprobar concepciones y formas de representación alternativas para los problemas disciplinares actuales»*, (se hace referencia a los años ochenta del siglo pasado), tal como hace explícito el director de la tesis, el catedrático Antonio Font Arellano.

Entre las publicaciones que en el periodo temporal (1984-2022), se han realizado con preocupaciones disciplinares similares a las tesis expuestas, hay que citar la publicación en el 2011 por el Ayuntamiento de Barcelona y el Instituto Cartográfico de Cataluña *«Aproximaciones a la historia de la cartografía de Barcelona»*, cuyos editores Carme Montaner y Francesc Nadal, recogen diez ponencias de diferentes investigadores (ciencias físicas, geógrafos, historiadores y arquitectos) sobre los mapas como fuente de información geográfica, histórica y urbanística, pero también sobre su concepción a lo largo del tiempo.

En el año 2017, aparece asimismo otra publicación *«Historia de la cartografía urbana en España: modelos y realizaciones»*, siendo Luís Urteaga y Francesc Nadal los editores. El libro, compendio de diferentes aportaciones sobre la representación gráfica de las ciudades, toma su título del coloquio organizado por el grupo de Historia de la Cartografía de la Universidad de Barcelona y el Museu d'Historia de Barcelona, que reunió a geógrafos, arquitectos, urbanistas, historiadores del arte y de historia urbana.

Bajo los epígrafes *«Vistas de ciudades»*, *«Cartografía militar urbana»*, *«Planimetría catastral urbana»*, *«Cartografía urbanística municipal»* y *«Cartografía comercial»*, se presentan veinte ponencias que permiten una lectura complementaria y enriquecedora de muchos de los temas expuestos en *«La Ciudad a través de su plano. A Coruña»*, en relación con los temas cartográficos.

En relación con este libro, y con independencia de las publicaciones que ya aparecen reflejadas en las diferentes anotaciones de la primera edición, en los años transcurridos hasta hoy, se han publicado una serie de trabajos de investigación de gran interés para complementar los estudios urbanos sobre la ciudad. Entre ellos, habría que destacar los siguientes:

La publicación de la Fundación Barrié 1985, *«Castillos y fortificaciones de Galicia. La arquitectura militar de los siglos XVI-XVIII»*, en la que su autor José Ramón Soraluce Blond realiza un estudio puntual de las defensas de A Coruña, mostrando sus diferentes proyectos, así como la Arquitectura Civil y Militar de la Ciudad, fruto de su tesis doctoral (1981), que además se extiende a toda Galicia.

«As galerías da Marina. A Coruña 1869-1894», de Xosé Lois Martinez Suárez, publicado por el Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia en 1987.

También del mismo autor es la tesis leída en la Escuela de Arquitectura de A Coruña con el título *«A Coruña, a construción da cidade liberal»*, en el año 1991.

Con referencia a la construcción de la plaza de María Pita y el derribo de las murallas de la Ciudad Alta, hay que destacar los trabajos *«A praza de María Pita. A Coruña (1859-1959)»* de Xosé Lois Martinez Suárez, publicado por el Colegio de Arquitectos de Galicia en 1993, y *«O Palacio da Cidade. A Coruña 1918-2018»*, catálogo para la exposición de su nombre celebrada en 2018 y del que son autores Miguel Abelleira Doldán, Jaime Oiza Galán, Jesús Angel Sánchez García y María de la O Suárez Rodríguez.

Sobre el puerto de A Coruña, a finales de los ochenta y también en la década de los noventa se sucedieron una serie de publicaciones, de las que podríamos citar *«El puerto de La Coruña en el siglo XVIII»* por A. Meijide Pardo, publicado en Biblioteca Gallega, serie Nova, 1984.

En 1986 *«Historia del puerto de A Coruña»* por J.A. Parrilla y editado por la Fundación Barrié.

En 1998 *«El puerto y la ciudad de A Coruña»* del que son autores Carlos Nárdiz y Juan R. Acinas, publicado por la Autoridad Portuaria de A Coruña.

Sobre el siglo XVIII en la Ciudad, *«A Coruña y el siglo de las luces. La construcción de una ciudad de Comercio (1700-1808)»* de Alfredo Vigo Trasancos, publicado por las Universidades de Santiago y A Coruña en 2007. Fundamental para el estudio del siglo XVIII.

También hay que destacar, dirigida por el mismo autor, la investigación *«Planos y dibujos de Arquitectura y Urbanismo. Galicia en el siglo XVIII»*, publicado por la Fundación Barrié en 2011. Ambos trabajos de gran interés.

Otra publicación importante sobre la Ciudad es el catálogo de la exposición *«A Coruña. A cidade na arte»* 2008-2009, del Museo de Belas Artes de Coruña, 2008, donde se muestran una serie de imágenes panorámicas y fotografías de la Ciudad. Como explica su directora Ángeles Penas Truque en la presentación de la exposición, está estructurada en cuatro grandes secciones, que posibilitan de forma paralela una visión de la evolución urbana y arquitectónica de la Ciudad a partir de los gustos y atracción de los artistas por los distintos espacios. Las primeras imágenes, panorámicas, marcas de la ciudad y la ciudad ideal son las cuatro secciones donde se engloban el conjunto de las diferentes miradas sobre la ciudad.

Hay que hacer referencia asimismo a las publicaciones *«A Coruña 1899-2000 entre siglos»* y *«Momentos Coruñeses»* ambas por Foto Blanco, publicadas en el año 2000 y 2001 respectivamente, que ofrecen una panorámica fotográfica de la Ciudad y sus habitantes, dignas de ser reseñadas.

También *«A memoria da Coruña. Album de postais»* del que es autor C. Díaz Martínez y publicado por Ed. Xerais de Galicia en 1995.

Me gustaría citar también a José Carlos Alonso Sánchez, quien mantiene una web *«https://asxubiasoscastrosagaiteira.wordpress.com»*, donde con un entusiasmo encomiable aporta planos, fotografías, documentos y todo tipo de información sobre la historia y evolución de esa zona de la Ciudad. También con la publicación reciente de los trabajos sobre el Puerto, el Puente del Pasaje y Montealto.

En relación con temas urbanísticos, hay que citar tres tesis doctorales, dirigidas por el autor de la presente publicación, y que desarrollan periodos temporales posteriores a los referidos en el presente libro, que fueron acreedoras de la máxima calificación y al Premio Extraordinario de Doctorado de la UDC. Las tres con una visión global sobre Galicia, pero con importantes aportaciones sobre A Coruña. Son: *«Planes IM-PARCIALES. Génesis y Evolución de los Polígonos del INV de Galicia»* de Martín Fernández Prado, 2010; *«A Ría como soporte de construción da Periferia Urbana»* de Henrique Seoane Prado, 2013; y *«El sistema urbano en el Noroeste de España»* de Javier González Harguindey, 2015.

Otra tesis que analiza urbanísticamente un periodo de la Ciudad es la de Francisco Dinis Díaz Gallego *«El urbanismo y las arquitecturas del Plan General de 1967. A Coruña en la crisis del movimiento moderno»*, leída en el 2019.

En relación con el Capítulo IV *«Vialidad y usos periféricos»* en el que se analiza con detalle el Plan Cort y la influencia teórica y práctica derivada de otros planes y publicaciones del mismo autor, hay que citar la presentación en el 2011 de la tesis doctoral *«César Cort y la cultura urbanística de su tiempo»* en la ETSA de Madrid, elaborada por Mª Cristina García González, bajo la dirección de José Mª Ezquiaga.

También como información actualizada sobre los barrios de la Ciudad de hoy, hay que señalar la publicación *«A Cidade dos Barrios»*, un trabajo promovido y publicado por la Delegación de A Coruña del Colegio de Arquitectos de Galicia y coordinado por el estudio MMasa.

Desde el punto de vista urbanístico es necesario mencionar las publicaciones de Joan Busquets-BAU-B Arquitectura i Urbanismo S.L., *«A Coruña. A nova cidade marítima no porto»* y «PGOM 09 A Coruña 2009» donde se analizan y proponen actuaciones sobre la ciudad actual. Me disculpo por no citar otros muchos trabajos de interés en aras a la brevedad del texto.

Por último y con referencia a la presente edición, habría que citar la aportación fotográfica que se ha planteado en relación con los diferentes Capítulos, en el apéndice fotográfico final, tratando así de facilitar al público en general, no solo a los especialistas a los que inicialmente se vincula una tesis, el entendimiento del contenido teórico que acompaña la colección de planos, así como permiten un reconocimiento más explícito y sencillo de los mismos.

Otro aspecto a resaltar en relación con la fecha en que se redactó la tesis y la actual, es la evolución que la cartografía ha experimentado en estos últimos cuarenta años. En ese sentido, la situación actual es totalmente diferente con respecto a los medios cartográficos de los que disponen los diferentes municipios, tanto para su intervención urbanística como para su gestión.

La posibilidad de acceder a todo tipo de planos y fotografías aéreas, tanto actuales como de diferentes periodos temporales, unido a su explotación a través de sistemas de información geográfica, posibilitando su manejo e interacción prácticamente a cualquier escala de aproximación, sitúan un panorama radicalmente diferente.

Ahora bien, esa nueva realidad no hace perder vigencia al contenido de la tesis presentada cuya esencia parte del aprendizaje en *«la lectura de la descripción como carga cultural»*, aunque en muchas de las nuevas cartografías se haya perdido el contenido propositivo que debe acompañar la actuación profesional en el campo arquitectónico y urbanístico.

El exceso de información a veces puede llegar a ser tan negativo como la escasez de ella, y las nuevas lecturas sobre las múltiples cartografías existentes, no pueden dejar de ser selectivas y graduales en el intento de intervenir sobre lo fundamental y no sobre lo accesorio. Saber seleccionar sería la clave para entender la nueva lectura propositiva en los tiempos actuales en relación con los que situaron la tesis presentada.

La nueva edición, revisada y ampliada, presenta la colección de planos de la Ciudad, más de ciento cincuenta planos diferentes, con una calidad gráfica muy superior a la de la primera edición (1984), gracias los avances tecnológicos acaecidos desde entonces que han permitido disponer de imágenes en color de la mayoría de los planos históricos, y el tratamiento digital para mejorar el resto de los planos.

JOSÉ GONZÁLEZ-CEBRIÁN TELLO

ÍNDICE

- PRÓLOGOS Pag

- INTRODUCCIÓN
  1. Justificación del tema 19
  2. Composición del trabajo 19
  3. Resumen de la tesis propuesta 20

- CAPÍTULO I. LOS GRANDES PERIODOS DE FORMACIÓN DE LA CIUDAD
  1. Introducción 23
  2. Claves de una formación urbana 23
  3. El desarrollo económico y la organización urbana 24
  4. La etapa financiera y preindustrializadora 25
  5. Notas sobre el siglo XX 26
  6. Notas al Capítulo I 27

- CAPÍTULO II. OBRAS Y FORTIFICACIONES MILITARES Y PORTUARIAS
  1. Introducción 29
  2. Los planos aportados por el arte militar 29
     2.1 Los primeros planos de A Coruña 30
     2.2 Los planos de detalle 34
     2.3 Los planos de naturaleza urbana 48
     2.4 Los planos geográficos 68
     2.5 Los planos elaborados por el del Estado Mayor 80
  3. El espacio urbano derivado de las actuaciones militares 84
  4. La Ciudad Alta y Pescadería en este periodo 85
     4.1 La Ciudad Alta 85
     4.2 La Pescadería 86
  5. Actuaciones en el Puerto coruñés 88
     5.1 Introducción 88
     5.2 El Puerto. Sus características de partida 90
     5.3 El río Monelos, su desembocadura y el Arsenal de Correos Marítimos 92
     5.4 La transformación litoral del tramo La Palloza-San Diego 98
     5.5 Los primeros proyectos del Puerto 100
     5.6 Los trazados de expansión del Puerto y la Ciudad 102
     5.7 Los proyectos del ingeniero Uribe. 1860-65 104
     5.8 El proyecto de Eduardo Vila y Algorri. 1889 107
  6. Notas al Capítulo II 110
     Apéndice: Bases cartográficas 112

- CAPÍTULO III. ALINEACIONES Y TRAZADOS
  1. Introducción 115
  2. La evolución cartográfica en este periodo 115
     2.1 Antecedentes al siglo XIX 115
     2.2 El siglo XIX 118
  3. Los primeros planos de alineaciones de la Ciudad 120
     3.1 Los primeros trazados de alineaciones 120
     3.2 Planos de alineaciones por José Mª Noya. 1861 124
  4. La ordenación de la plaza de María Pita 127
  5. La aportación fundamental de Barón y Yáñez 133
     5.1 El Plano Topográfico de A Coruña y de su Término Municipal. 1874 133
     5.2 Los Planos de Reforma y Ensanche de A Coruña 140
        5.2.1 La Ciudad Vieja 142
        5.2.2 La Pescadería 144
        5.2.3 Zona de las Atochas 146
        5.2.4 Campo de Carballo y barrio de Garás 147
        5.2.5 El núcleo de Santa Lucía 148
        5.2.6 Los distintos lugares 149
     5.3 Los planos de alineaciones de plazas y calles de la Ciudad 150

Pag

  6. Los proyectos de ensanche como trazados de alineaciones 156
     6.1 El Primer Ensanche. Situación de partida 156
        6.1.1 El anteproyecto de Ensanche de Juan de Ciórraga. 1878 157
        6.1.2 El concurso celebrado en 1880 160
        6.1.3 El Ensanche definitivo de Juan de Ciórraga 164
        6.1.4 Apéndice. Bases 166
     6.2 El Segundo Ensanche 167
        6.1.1 Su gestión 167
        6.2.2 Análisis del proyecto presentado 167
        6.2.3 Apéndice. Bases 174
  7. Distintos trazados urbanos 176
     7.1 Proyectos de realineaciones en la Ciudad Vieja y la Pescadería 176
     7.2 Subdivisión de manzanas 177
     7.3 La Ciudad Jardín 183
  8. Notas al Capítulo III 193

- CAPÍTULO IV. VIALIDAD Y USOS PERIFÉRICOS
  1. Introducción 195
  2. Las bases cartográficas de este periodo 195
  3. Los antecedentes del Plan Cort. El concurso de 1940 210
     3.1 Situación urbanística existente 210
     3.2 Los equipos participantes 211
  4. César Cort y su soporte teórico 212
     4.1 La figura de César Cort 212
     4.2 Sus aportaciones urbanísticas previas 213
        4.2.1 Los concursos urbanísticos 213
        4.2.2 El Plan Cort para Murcia. 1928 214
        4.2.3 El Plan Cort para Valladolid. 1939 214
        4.2.4 El Plan Cort para Badajoz. 1940 215
     4.3 El soporte ideológico que presidirá su actuación sobre A Coruña. Sus publicaciones 216
        4.3.1 *«Murcia, un ejemplo sencillo de trazado urbano»*. 1929 216
        4.3.2 *«Campos urbanizados y ciudades rurizadas»*. 1941 218
  5. El Plan Cort para A Coruña 220
     5.1 El encargo del Plan y su gestión 220
     5.2 Análisis y descripción del Proyecto 220
     5.3 Las críticas al Plan Cort 243
  6. El Plan de 1948 244
     6.1 Los antecedentes del Plan de 1948 244
     6.2 La influencia del Plan Cort 244
     6.3 Presentación del Proyecto 246
     6.4 Descripción del Proyecto 247
     6.5 Comparación Plan Cort & Plan del 48 255
     6.6 Conclusiones 260
  7. Notas al Capítulo IV 262

- CONCLUSIONES 264
- APÉNDICE 1. FUENTES DE INFORMACIÓN 269
- APÉNDICE 2. CUESTIONES METODOLÓGICAS 272
- APÉNDICE 3. GRABADOS Y FOTOGRAFÍAS 274
- APÉNDICE 4. ÍNDICE DESCRIPTIVO DE LAS LÁMINAS 284

INTRODUCCIÓN

1. Justificación del tema.
2. Composición del trabajo
3. Resumen de la tesis propuesta.

1. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

El presente libro es el contenido de mi tesis doctoral, desarrollada bajo la dirección del catedrático de Urbanística de la E.T.S.A. de Barcelona, Manuel Solá-Morales y defendida en el año 82 en la Universidad Politécnica de Barcelona ante un tribunal constituido por D. Josep Muntañola Thornberg, D. Manuel Ribas Piera, D. Lluis Cantallops Valeri, D. Rodolfo Núñez de las Cuevas y D. Manuel Solá-Morales, que la calificó con sobresaliente por unanimidad.

Su desarrollo se corresponde con un dilatado periodo de tiempo: casi diez años, durante los cuales fui recogiendo y analizando información sobre la ciudad.

En el año 75 publico, en Ciudad y Territorio, en colaboración con Manuel Gallego Jorreto, el primer análisis urbanístico sobre la Ciudad de A Coruña.

A partir de los años 76 y 77 comienza mi intervención profesional en el campo del planeamiento urbanístico, lo que me permitirá apreciar claramente la situación de penuria en que se mueven estos trabajos, sobre todo por la carencia prácticamente total de los instrumentos de partida para la realización de cualquier estudio, los planos base topográficos de índole municipal.

En ese momento puede decirse que prácticamente un 80% de los municipios gallegos no sólo carecen de documentos de ordenación urbanística adecuados, sino que les falta asimismo el mínimo instrumento para poder realizar cualquier trabajo profesional en este campo, el plano base del Término Municipal o núcleo urbano.

En esta situación de déficits generalizados se produce una excepción fundamental, el caso de A Coruña, donde como consecuencia de haber sido durante siglos Plaza Fuerte, Capital del Reino de Galicia, los militares habían levantado ya desde el siglo XVII una profusión de planos sobre la ciudad y sus inmediaciones que posibilitaban en gran medida su análisis y entendimiento.

Con independencia de la actuación de los ingenieros militares, a lo largo de la historia de la Ciudad se había producido la realización de planos de características excepcionales, muy superiores a los documentos urbanísticos que posteriormente generaron y que merecían ser estudiados y analizados debidamente.

La presencia en 1977 del profesor Solá-Morales en A Coruña, para impartir un curso de doctorado en la Escuela de Arquitectura, permitió concretar el alcance de la tesis a plantear y clarificó definitivamente la elección de un tema que me interesaba por distintos motivos:

1. La ausencia de trabajos de investigación urbanística sobre Galicia hacía valiosa cualquier intervención en ese sentido.
2. La posibilidad de profundizar en un tema ya iniciado anteriormente, orientado ahora desde distintos enfoques y perspectivas.
3. La mayor facilidad en el conocimiento de datos como consecuencia de mi vinculación con el Ayuntamiento desde mi puesto de Arquitecto Municipal.
4. La posibilidad de profundizar en el tema del «plano», que se me había revelado, desde mi perspectiva profesional, el primer trabajo a realizar en cualquier intervención urbanística en el territorio gallego.
5. El hecho de existir una Escuela de Arquitectura ubicada en A Coruña creo que daba al tema un interés especial, por lo que de divulgador podía tener el trabajo propuesto.

Se trataba, por lo tanto, de buscar un tema académico, que no renunciando a los principios básicos de partida, esto es, los aspectos que se me revelaban profesionalmente como previos a cualquier intervención, aportase desde el campo teórico algo más que la consabida narración del proceso de crecimiento urbano de una ciudad que, si bien es fundamental hacerlo en la situación de carencia de estudios sobre la realidad gallega, parecía poco ambicioso ante una Escuela de Barcelona donde la exigencia en este terreno resulta obvia.

De ahí que el tema *«La Ciudad a través de su plano»* parecía aunar el análisis del plano como instrumento de expresión, y veremos más adelante de apoyo del crecimiento, con el análisis de la formación de la ciudad. Lo que permitía profundizar en el conocimiento de la redacción de los planos de partida para actuar sobre los distintos municipios, carentes de esos documentos, al mismo tiempo que añadía un interés teórico al trabajo propuesto, lo que proporcionaba, desde mi punto de vista, una atracción al tema que lo hacía susceptible de ser presentado como tesis doctoral.

2. COMPOSICIÓN DEL TRABAJO

La tesis realizada pretende reflejar la importancia de la cartografía en la formación de la ciudad mostrando, lo más claramente posible, los distintos planos de la ciudad que justifican la tesis planteada. Para ello se ha realizado un esfuerzo encaminado a publicar el mayor número de ellos en color y con el mayor tamaño posible.

Ahora bien, las obvias dificultades que ello entraña, me obligan a recomendar el análisis de la tesis original por su mayor aportación cartográfica, tanto en número de planos como por exponerse estos a escala.

En ese sentido es obligatoria una referencia al trabajo presentado, que consta de un volumen general donde se

expone el contenido de la tesis, al que se han acompañado planos reducidos para que pueda seguirse el argumento general con la constatación gráfica y un álbum cartográfico. Este viene compuesto por tres volúmenes originales, donde a escala adecuada se presentan los distintos planos que constituyen la esencia básica de este trabajo y sobre los que en algunos casos se han realizado gráficos aclaratorios.

En el álbum primero se aportan cronológicamente los principales planos existentes sobre la ciudad y que dan lugar a la tesis planteada.

Se presentan con un índice que los clasifica por su fecha de realización y autor.

En el álbum segundo se presentan los documentos cartográficos que constituyen la aportación básica para entender todo el proceso de las alineaciones y trazados los planos elaborados por los ingenieros de caminos, canales y puertos, D. Fernando Barón y D. Juan Manuel Fernández Yáñez, en 1874.

En el tercer volumen del álbum se presentan los planos que dan lugar a las actuaciones que describimos como de vialidad y usos periféricos, donde se aportan los planos topográficos base realizados en el año 1931 por Fermín Gutiérrez de Soto, así como los planos aportados en su Proyecto de Urbanización de la ciudad por César Cort.

Estos volúmenes realizados en formato A-1, posibilitan lecturas de planos tamaño A-0.

3. RESUMEN DE LA TESIS PROPUESTA

El trabajo que se presenta parte de la exposición a través de los distintos planos de los grandes periodos de formación de la ciudad. Se trata de una primera lectura de la Ciudad que permita inventariar las operaciones que realmente la han caracterizado.

El análisis se inicia a partir de los primeros planos existentes, el realizado entre 1622 y 1634 por Pedro Teixeira, que forma parte del «*Atlas del rey Planeta*», y el de 1639, titulado «*Real Presidio de La Coruña*», que fue realizado por el ingeniero militar D. Juan Santáns y Tapia, y que se complementa con el dibujo que sobre A Coruña aparece en el «*Viaje de Cosme de Medicis por España y Portugal*».

Los últimos planos estudiados son los generales del conocido como Plan de 1948 y que, redactado por el Ingeniero Iglesias Atocha y el arquitecto Jacobo Rodríguez-Losada, tendría una influencia decisiva en la actual forma de la Ciudad. Ahora bien, dicho documento no podría ser entendido sin el análisis previo del trabajo de César Cort, que es donde realmente se basa.

El Plan General de 1968 se ha dejado voluntariamente fuera de este trabajo, por constituir la historia reciente de la Ciudad, tema lo suficientemente amplio como para ser desarrollado de forma independiente.

Así pues, en el primer capítulo de la tesis «*Los grandes periodos de formación de la Ciudad*», pasaremos revista a todas las actuaciones urbanas enmarcadas en el periodo de tiempo antes reseñado.

La primera tesis propuesta es la reducción de todas las intervenciones urbanas a tres periodos:

En primer lugar, la aportación de los militares, materializada en lo que se desarrollará como Capitulo II, «*Las obras y fortificaciones militares y portuarias*».

En segundo lugar, se englobarían todas las actuaciones de alineaciones, incluyendo en este apartado los sucesivos ensanches sobre la Ciudad. Se desarrollará en el Capítulo III, como «*Alineaciones y trazados parcelarios*».

En tercer lugar, se tratan los trabajos de César Cort y el Plan del 48, dentro del Capítulo IV, «*Vialidad y usos periféricos*».

La segunda tesis propuesta es la demostración de la relación entre la Cartografía y la formación de la Ciudad. Es decir, el análisis de los planos como generadores en gran medida del tipo de actuación realizada.

Se trata de establecer que el plano aportado en cada uno de los tres periodos reseñados será el elemento base que facilite los datos para esa intervención.

En el primer periodo reseñado, la cartografía militar se presenta fundamentalmente en dos tipos de escalas:

1. De carácter fragmentario, que básicamente tiene como cometido su utilización como plano de obra, donde se definirán las actuaciones a realizar.
2. De carácter geográfico, donde básicamente se plantean las relaciones de la Ciudad con la red de caminos existentes, los núcleos de población, la bahía, los baluartes, manteniendo la perspectiva de defensa militar, procurando el control de los posibles ataques a la ciudad.

Esta aportación cartográfica será fundamental para entender el futuro crecimiento de la Ciudad, especialmente al incidir esta cartografía básicamente en la ubicación y desarrollo portuario, que será a lo largo de la historia el motor de arrastre de los sucesivos crecimientos urbanos.

En este sentido es importante vincular las obras portuarias al proceso cartográfico, ya que se establecen inicialmente pautas de defensa de la ciudad por la bahía, que se materializarán en los proyectos de fuertes defensivos en distintas posiciones dentro de ella.

La inicial tendencia defensiva, unida al desarrollo portuario, siempre «arrastrando» a la ciudad en sus sucesivos proyectos, nos permitirá entender el papel de toda esta colección de planos.

En el segundo periodo, definido como «*Alineaciones y trazados*», la cartografía base será la realizada en 1874 por Barón y Yáñez en sus sucesivos trabajos, esto es: el Plano Topográfico Parcelario del Término Municipal a escala 1:2.500 y los Planos de Reforma y Ensanche a escala 1:500.

En el primero de ellos y a escala 1:2.500, se define con curvas de nivel cada dos metros el entonces término municipal de A Coruña, dibujándose asimismo las propiedades, caminos y edificación existente. Este plano es el primer parcelario y topográfico realizado con detalle sobre la totalidad del término.

El segundo trabajo aportado por Barón y Yáñez lo constituyen el conjunto de planos a escala 1:500 que, bajo el epígrafe de «*Planos de Reforma y Ensanche de La Coruña*», presentó en el mismo año de 1874 sobre el área urbana, así como los planos de alineaciones de calles y plazas a escala de 1:500 desarrollo de los anteriores.

Los planos a escala 1:500 pueden considerarse como decisivos para conocer con exactitud la situación de la ciudad en esa fecha, al mismo tiempo que será el plano base para todos los proyectos urbanísticos que se desarrollarán posteriormente.

Así los sucesivos proyectos de Ensanche, desde el anteproyecto inicial de Ciórraga al Ensanche de 1907 de Mariño y Soraluce, se realizarán sobre planos derivados del que nos ocupa.

Así pues, esta cartografía que se aporta, donde la base topográfica y parcelaria se hace explícita con gran detalle, tanto a nivel general del Término Municipal en la escala 1:2.500, como a nivel de detalle en la zona urbana a 1:500, permitirá optimizando topografía y parcelario, la propuesta de alineaciones y trazados que se hacen explícitos desde ese momento.

Los planos de Barón y Yáñez permitirán las actuaciones de Ensanche, que deberán entenderse, por el contrario que en los ensanches clásicos como San Sebastián, como una forma de seguir creciendo la ciudad, y donde el mecanismo de las alineaciones se revela fundamental.

En el tercer periodo definido como «*Vialidad y usos periféricos*», los protagonistas de la correspondencia serán, por una parte, el plano topográfico elaborado a escala 1:2.000, sobre la totalidad del nuevo término municipal, resultado de la anexión al de A Coruña, del de Santa María de Oza en 1912, y levantado en 1931 por el Comandante Fermín Gutiérrez del Cuerpo del Estado Mayor del Ejército. Por la otra, el Proyecto de Urbanización elaborado en 1945 por el arquitecto César Cort.

El conocido como Plan del 48, trabajo elaborado por el arquitecto Rodríguez-Losada y el ingeniero de caminos Iglesias Atocha, será únicamente la adaptación del Plan Cort a la situación real de A Coruña.

El nuevo plano topográfico de Fermín Gutiérrez, con respecto al realizado por Barón y Yáñez, aporta los siguientes datos:

1. Se extiende al ámbito territorial nuevo, incluyendo el antiguo municipio de Santa María de Oza.
2. El plano está mucho más dibujado, aportándose los usos del suelo (jardines existentes, etc.)
3. Las curvas de nivel expresadas de metro en metro.
4. Los núcleos rurales que forman parte del término municipal son reflejados minuciosamente.
5. La red viaria y de caminos se refleja con mayor detalle, expresando su jerarquía.
6. El dibujo, la representación, tiene un gran valor como imagen expresiva, que hará que se recoja en los trazados posteriores.

Por el contrario, carece de los siguientes aspectos:

1. El plano no es parcelario, aunque en algunas zonas exteriores se refleje la estructura de la propiedad, fundamentalmente en las zonas inmediatas a los núcleos.
2. La zona urbana levantada como el resto del plano a escala 1:2.000 aparece mucho menos analizada, careciendo de todo tipo de parcelación urbana y limitándose a señalar las alineaciones de manzanas.

Es decir, el plano aporta fundamentalmente información de la zona exterior, perdiéndose nivel de información con respecto a los planos de Barón y Yáñez en la zona interior o urbana.

La zona interior se desarrolla sin incluir parcelarios ni información sustancial alguna. Puede decirse claramente que el plano topográfico imprime una visión mucho más territorial de hinterland que urbana, por el contrario de lo que sucedía con los planos de 1874.

La actuación derivada del Plan Cort va a ser consecuente con el tipo de plano base en que se sustentará.

Así aparece con gran detalle el tratamiento de la periferia, con el estudio especifico de los núcleos rurales de población, que Cort interpretará, en base a su ideología, como unidades urbanas de pequeño tamaño.

El plano topográfico ofrecía claves mucho más vinculadas al trazado de alineaciones simples para aquellos núcleos. Puede decirse en ese sentido que la ideología de Cort vence a la optimización de topografía y parcelario, es decir, alineaciones, como sugiere el plano base.

La clara presencia en el plano base topográfico del ferrocarril y puerto, junto a la explicita jerarquía de vías y caminos unida a una configuración topográfica claramente expuesta, ayudará a Cort a la definición de vialidad, que parece desde un análisis teórico de la propuesta, su mayor aportación.

Al concepto de vías de ronda y circunvalación, heredado del urbanismo alemán del que Cort era tan admirador, se suman las vías de penetración y las plazas de distribución que introducen por primera vez, en la ciudad de A Coruña, una jerarquía del sistema viario, acotándolo como aspecto fundamental del Proyecto.

A esta presencia de la vialidad, con diferencia entre vías primarias y secundarias, apoyadas sin duda en la cartografía utilizada, hay que añadir la interpretación del plano en la definición de usos periféricos, que aún con cierta timidez se señalan.

Así la ubicación de los parques, barrios urbanos, zona industrial y núcleos rurales tiene una importancia definitiva.

Al Plan Cort puede acusársele, por el momento en que se realiza, de falto de estructura urbana, aunque la insinúe en las propuestas de rondas, sistemas de espacios libres, ubicación de monumentos…

El fallo fundamental de Cort se centrará en el tratamiento de las manzanas. En ese sentido, la optimización que el plano de Barón y Yáñez hacía de la topografía y parcelario en su tratamiento de las alineaciones de la zona interior, parece desvanecerse totalmente en Cort, chocando frontalmente en este caso con la estructura urbana y parcelario existente.

En este sentido, la utilización de una base cartográfica que se ve inadecuada con respecto a la de 1874, para el tratamiento del núcleo urbano, nos apunta algo más acerca de la real importancia del plano para el crecimiento de la Ciudad.

Con independencia de estos aspectos, la Tesis propuesta sirve para el análisis y aportación de toda una serie de planos y documentos inéditos sobre las distintas fases de formación de la ciudad, que sirve de base para la tesis más general.

Así se analizarán las distintas actuaciones militares y portuarias con detalle. Las primeras propuestas de alineaciones y los sucesivos Proyectos de Ensanche sobre la ciudad, las distintas actuaciones al amparo del Estatuto del 24, etc.

En todas ellas se ha buscado la base teórica que las sustente, con independencia de la relación con su cartografía de apoyo. Así, para el Plan Cort hemos procedido a analizar la base teórica y urbanística previa que aporta César Cort a A Coruña.

Dado que el Plan del 48 desde el punto de vista cartográfico tiene las mismas consideraciones teóricas que las que hemos hecho explícitas para el Plan Cort, es decir el plano de Fermín Gutiérrez de 1931, las modificaciones que básicamente plantea el Plan del 48 se centran más en el rechazo que se produjo a Cort en el tratamiento sobre la ciudad existente, que en las ideas sobre el ámbito exterior.

El estudio de detalle tanto del Plan Cort como el denominado Plan del 48, permitirá entender las modificaciones propuestas y las razones del rechazo que experimentó el primero de ellos, al mismo tiempo que puede entenderse la evolución de la Ciudad en la primera mitad del siglo XX.

CAPÍTULO II

OBRAS Y FORTIFICACIONES MILITARES Y PORTUARIAS

1. Introducción
2. Los planos aportados por el arte militar
   2.1 Los primeros planos de A Coruña
   2.2 Los planos de detalle
   2.3 Los planos de naturaleza urbana
   2.4 Los planos geográficos
   2.5 Los planos elaborados por el Estado Mayor
3. El espacio urbano derivado de las actuaciones militares
4. La Ciudad Alta y Pescadería en este periodo
   4.1 La Ciudad Alta
   4.2 La Pescadería
5. Actuaciones en el Puerto coruñés
   5.1 Introducción
   5.2 El Puerto. Sus características de partida
   5.3 El río Monelos, su desembocadura y el Arsenal de Correos Marítimos
   5.4 La transformación litoral del tramo La Palloza-San Diego
   5.5 Los primeros proyectos del Puerto
   5.6 Los trazados de expansión del Puerto y la Ciudad
   5.7 Los proyectos del ingeniero Uribe. 1860-65
   5.7 El proyecto de Eduardo Vila y Algorri. 1889
6. Notas al Capítulo II

   Apéndice: Bases cartográficas

OBRAS Y FORTIFICACIONES MILITARES Y PORTUARIAS

1. INTRODUCCIÓN

La aportación militar al estudio de las ciudades y su influencia en la forma que muchas de ellas adoptan es algo incuestionable. En el caso de A Coruña será fundamental.

Plaza Fuerte del Reino de Galicia, la Ciudad va a albergar desde prácticamente el siglo XVII a una colección de prestigiosos ingenieros que estudiarán desde el punto de vista militar la Ciudad.

La aportación esencial de este periodo se materializará, tanto en las actuaciones concretas, fortificaciones y edificaciones militares, como en el levantamiento de una importante colección de planos con referencia a la Ciudad y sus inmediaciones, que nos darán la clave de sus sucesivos desarrollos.

Desde las primeras aportaciones militares, donde la cartografía todavía se manifiesta entre el trazado en planta y la panorámica, hasta los últimos y analíticos planos elaborados por los ingenieros militares, existe una cantidad de representaciones de muy variado contenido.

Si bien el fundamento de los distintos planos elaborados será la preocupación defensiva, las escalas utilizadas y en ese sentido el ámbito territorial analizado, nos permitirá distinguir varios tipos diferentes, que agruparemos en tres categorías, con independencia de los primeros planos aportados, que constituyen como primeros documentos y generación de formulaciones teóricas un lugar aparte en este estudio.

Así pues, los planos aportados por los ingenieros militares para A Coruña, los clasificaremos en:

1. Los primeros planos aportados.
2. Los planos de detalle.
3. Los planos de naturaleza urbana.
4. Los planos geográficos.

En general, sus trazados obedecen a cánones o directrices emanadas de una inicial preparación cartográfica, consecuencia de los programas de estudios de los ingenieros militares, por lo que en todos ellos subyacerán contenidos generales en los aspectos que se recojan desde la perspectiva analítica de la defensa militar.

Será precisamente la escala y en ese sentido el ámbito territorial que abarquen lo que establecerá diferencias fundamentales entre ellos.

Así, dentro de los planos de detalle revisaremos primero en qué consiste la delineación de las fortificaciones junto con las diferentes escalas utilizadas en los diferentes momentos, como paso previo para entender los planos que se aportan.

Dentro del siguiente apartado de planos de naturaleza urbana, se pasa a analizar las distintas actuaciones que sobre la Ciudad proponen los ingenieros militares a través de una serie de hermosos documentos.

Los planos geográficos nos permitirán una aproximación al territorio, convirtiéndose ahora en el protagonista del análisis como consecuencia de la evolución teórica del arte de fortificar. Estos planos nos ayudarán a conocer las inmediaciones de la Ciudad y las características de ese espacio.

La formulación de imágenes desde estos diferentes grupos de planos, nos permitirá interpretar las claves futuras del desarrollo de la Ciudad.

El análisis de la actuación militar se completa en este capítulo con el estudio de las diferentes actuaciones portuarias, que representarán básicamente la formulación práctica de las propuestas teóricamente ya iniciadas.

En ese sentido, se estudian desde el primer proyecto concreto de Giannini, de 1789, a la última aportación fundamental de Eduardo Vila, una serie de proyectos de gran trascendencia para el desarrollo de la Ciudad, ya que nos permitirán entender los sucesivos «arrastres urbanos» que el Puerto va a provocar a lo largo de este periodo.

Coincidiendo con la finalización de la investigación que se recoge en la primera edición del presente trabajo, se presentó la tesis: «*La arquitectura militar en Galicia en la época Moderna*», por José Ramón Soraluce Blond, que aporta una gran información sobre este periodo y a la que nos remitimos para un mejor estudio.

2. LOS PLANOS APORTADOS POR EL ARTE MILITAR

La aportación militar a la cartografía puede decirse que va pareja con el desarrollo de esta. Desde las primeras Campañas de Alejandro, que se hacía acompañar por «topógrafos» encargados de describir, preparar y medir los itinerarios recorridos a fin de obtener la información necesaria de los países conquistados (1) hasta las actuales implicaciones cartográficas en el armamento moderno existe una continua correspondencia.

Con el Imperio Romano la cartografía militar plantea también la gestión de los territorios colonizados, realizándose planos de itinerarios en que, aparte de las dimensiones y trazados de las vías romanas, se sitúan las diferentes ciudades y las distancias entre ellas.

La aportación militar se centrará ya desde su inicio en dos tipos de planos circunstanciales con el tipo de actuaciones que realizan: la invasión y el sitio, lo que representa la utilización de la pequeña y gran escala.

Es con Francisco I, en Francia, donde se plantea ya la preocupación por el control de las fronteras, lo que implicará el levantamiento de toda una serie de planos

que se materializarán con el teórico de las fortificaciones Errard Le Duc. Se realizan mapas de todas las ciudades y puntos fuertes del límite fronterizo, apareciendo las obras de defensa en proyección horizontal, mientras que vegetación y construcciones aparecían en perspectiva caballera.

Bajo Enrique IV y Sully (superintendente de finanzas y fortificaciones), la cartografía militar se hace más precisa y se utilizará como forma de control del Estado.

En el siglo XVII, durante el reinado de Luis XIII, De Ville y Pagan, los principales ingenieros de fortificaciones, establecerán un nuevo horizonte cartográfico con el levantamiento de planos geográficos.

En 1668 se crea en Francia el Depósito de Guerra, que tiene por misión la conservación de archivos militares de las diferentes campañas. Las distintas guerras contra España, Holanda, Italia, etc., habían proporcionado una colección de valiosos planos de esos países. Francisco Coello utilizará profusamente (2) estos archivos en su importantísima labor de recopilación cartográfica española.

En 1774, durante el reinado de Luis XV, los ingenieros geógrafos se constituyen en cuerpo con la misión de levantar los diferentes planos de batalla. Las instrucciones sobre la forma de realizar los levantamientos se suceden a partir de entonces, haciéndose hincapié en la descripción del territorio como una de las referencias imprescindibles a todo trabajo.

En 1746 Cassini es enviado a Flandes para coordinar los trabajos de los ingenieros militares. Poco después recibirá el encargo de Luis XV de realizar el primer mapa general de Francia.

El Imperio es un hito fundamental en la historia cartográfica militar francesa y europea. Se inician nuevos trabajos, al mismo tiempo que se avanza en la utilización de escalas, signos cartográficos, y empleo de nuevas técnicas de expresión que tendrán repercusión en nuestro país.

En España, salvo las incursiones aisladas de los cartógrafos portugueses como Teixeira, que realizará el plano más importante de Madrid en el XVII, o un siglo después la de Tomás López, educado cartográficamente en París, y que realizará mapas de ciudades españolas como Jaén, Granada y Córdoba, las aportaciones de los geógrafos y cartógrafos se habían centrado fundamentalmente en la descripción y realización de planos de grandes territorios. Serán también los ingenieros militares, primero con una clara influencia italiana, luego francesa y cada vez más con una escuela propia española, los que aportarán las mejores descripciones concretas de ámbitos territoriales limitados y de ciudades.

La naturaleza defensiva de la mayoría de los planos nos permitirá apreciar, junto a las trazas de las fortalezas y defensas propuestas, todos aquellos aspectos territoriales susceptibles de ser controlados militarmente.

A continuación, pasaremos a reseñar los distintos planos que el arte militar aporta a A Coruña, y las características que cada uno de ellos reúne.

2.1 Los primeros planos de A Coruña

El **primer** plano de A Coruña es el que aparece formando parte de la *«Descripción de España y de las costas y puertos de sus reinos»*, Atlas realizado entre 1622 y 1634 por Pedro Teixeira por encargo del rey Felipe IV.

Este trabajo, en su parte gráfica, permaneció inédito hasta el año 2000, en que los profesores Felipe Pereda, Fernando Marías y Joaquín Bérchez de la Universidad de Valencia, como consecuencia de un trabajo de investigación, descubren un códice (*Codex Miniatus 46*) depositado en la Hofbibliothek de Viena, que daría lugar en el año 2002 a la magnífica publicación del *«Atlas del Rey Planeta, la descripción de España y de las costas y puertos de sus reinos» (3)*.

El trabajo de toma de datos cartográficos y generales se realizó entre 1622 y 1629, y la preparación final del trabajo en los cinco años siguientes (1629-1634). La descripción que en el Atlas se hace del Reyno de Galicia con sus catorce rías, es la más extensa, salvo la del Reyno de Portugal (con 21 láminas), y muestra siempre desde una visión global de las rías, las diferentes ciudades, villas y lugares que en ellas se ubicaban.

Desde Ribadeo hasta el río Miño, la visión del litoral de Galicia se muestra siempre, como en el resto del Atlas, en 19 láminas, que se realizarían probablemente sobre el terreno entre 1622-1625 con independencia de que los mapas finales se redibujaran con detalle ya finalizados los trabajos de campo en el periodo 1629-1634.

La descripción de A Coruña, como el lugar principal de Reyno de Galicia, tanto por su población como por sus defensas, se muestra con una vista cenital y se acompaña con la descripción literal, recogida en textos como los siguientes:

"Su çitio, es una punta que casi es ysla juntandose por una garganta de arena con la tierra firme. Tiene de cercuyto una legua. La çiudad esta a la parte del mediodía desta península junto a la mar; fortificada por esta parte y por la de levante con muy costosos baluartes y cortinas, guarnecidos de gruesas pieças de artillería y, por la parte de tierra, de buena muralla con sus torres y cubos. Tiene enfrente de la çiudad de la parte de su puerto una ysla, apartada della un tiro de mosquete. Esta en ella un castillo que llaman Santo Antonio, bien guarnecido de artillería. Y de la parte del mediodia por la plaia, distantes dos carreras de caballo de la ciudad, tiene un arrabal maior en población que la ciudad que llaman Pescaderia en el fin de la qual entra la mar de la parte del poniente, que llaman mar de Orzán, y se junta una plaia con la otra. Comunicándose muchas veces estos dos mares, el del puerto y el de Orzán, con que queda ysla esta dicha punta. Y en la parte del poniente, distante de la ciudad un quarto de legua, sobre el mar en un alto esta un torre que llaman Torre de Ercules…

El puerto desta ciudad de La Coruña no es seguro para los navios, por ser una plaia abierta sin abrigo ninguno y de muy poco fondo".

La descripción continúa explicando las características geográficas de la bahía y del fuerte de Sta. Cruz, así como en detalle las características de la Torre de Hércules, las playas y posibles zonas de desembarco que deben protegerse.

El plano, si bien en este caso no es ejecutado por un ingeniero militar sino por un cartógrafo a las órdenes del rey Felipe IV, sí tiene como misión servir para el análisis militar de la Ciudad, del estado de sus defensas y las posibles zonas a defender en caso de ataque.

Pedro Teixeira muestra la Ciudad en el siglo XVII mostrando la importancia de la bahía, la Ciudad Alta con su fortificación medieval, la existencia del ámbito de la Pescadería, sin fortificar, la Torre de Hércules, los castillos de San Antón y Santa Cruz, así como alguno de los molinos de viento y el lugar de San Amaro con las primeras edificaciones.

Lámina 1
A Coruña entre 1622 y 1625.
El primer plano conocido de la Ciudad, por Pedro Teixeira





Lámina 2
A Coruña en 1639, por Santáns y Tapia.



El **segundo** plano conocido de A Coruña es el realizado en 1639 por el ingeniero militar D. Juan Santáns y Tapia, autor en 1644 de un tratado de Fortificación que se publicaría en Bruselas.

Este plano muestra la Ciudad a comienzos del siglo XVII y en él pueden apreciarse una serie de aspectos que serán cruciales para el entendimiento de la actuación urbanística posterior. Muestra claramente los siguientes extremos:

1° La importancia de la bahía y del frente de la Ciudad a ella.

2° La ubicación y características de sus fortificaciones.

3° Las defensas de la bahía, formadas por tres fuertes.

4° La Ciudad Alta, con indicación de sus murallas medievales, pero donde se aprecian ya sus baluartes.

5° La Pescadería, separada de la Ciudad y defendida en su frente por el recinto amurallado que presenta su traza original.

6° La Zona de Santo Tomás, hacia la península de la Torre, donde existían ya las iglesias de Nuestra Señora de Atocha y San Amaro.

7° En el exterior la presencia de distintas aldeas con la indicación explícita de la de Santa Lucía.

Es de destacar el castillo que se propone en el alto de Santo Tomás y que expresa claramente los trazados barrocos de origen holandés y francés.

Se trata de una composición que tiende a lo regular, aunque su traza sea irregular como consecuencia de la presencia de tres baluartes de magnitud diversa y dos medios baluartes. Pertenece a los métodos del Marqués de Leganés, alumno de Cristóbal de Rojas y conocidos como de la «*Escuela de Palas*».

Es interesante, asimismo, la traza del Castillo de Santa Cruz, que presenta cuatro cubos, que, al tratarse de fortificación abaluartada por su traza, puede atribuirse a neta inspiración renacentista italiana de la primera mitad del siglo XVI.

El plano está realizado en diferentes colores y pretende expresar en su trazado el tipo de edificación y comunicaciones más importantes (véase el camino que une el núcleo de Santa Lucía con la Pescadería). El relieve se insinúa a través de la utilización del color.

El siguiente plano existente de la Ciudad es el realizado por Manso de Zúñiga, en 1667. Mucho menos preciso que el anterior y menos rico en sugerencias urbanas, el plano nos permite conocer con mayor exactitud las características defensivas de la Ciudad.

La preocupación por la defensa marítima se pone también de manifiesto con la ubicación de los fuertes de San Diego y Santa Cruz, junto con el de San Antón.

Los ámbitos territoriales explícitos por Santáns para la Ciudad Alta, Pescadería, Atochas, etc., se pierden en este plano por sus grandes desajustes que nos hace ver claramente la orientación defensiva del levantamiento.

Sólo se refleja en el plano un edificio de carácter religioso, la capilla de Nuestra Señora de Atocha, quizás por la posición estratégica que ocupaba en el alto.

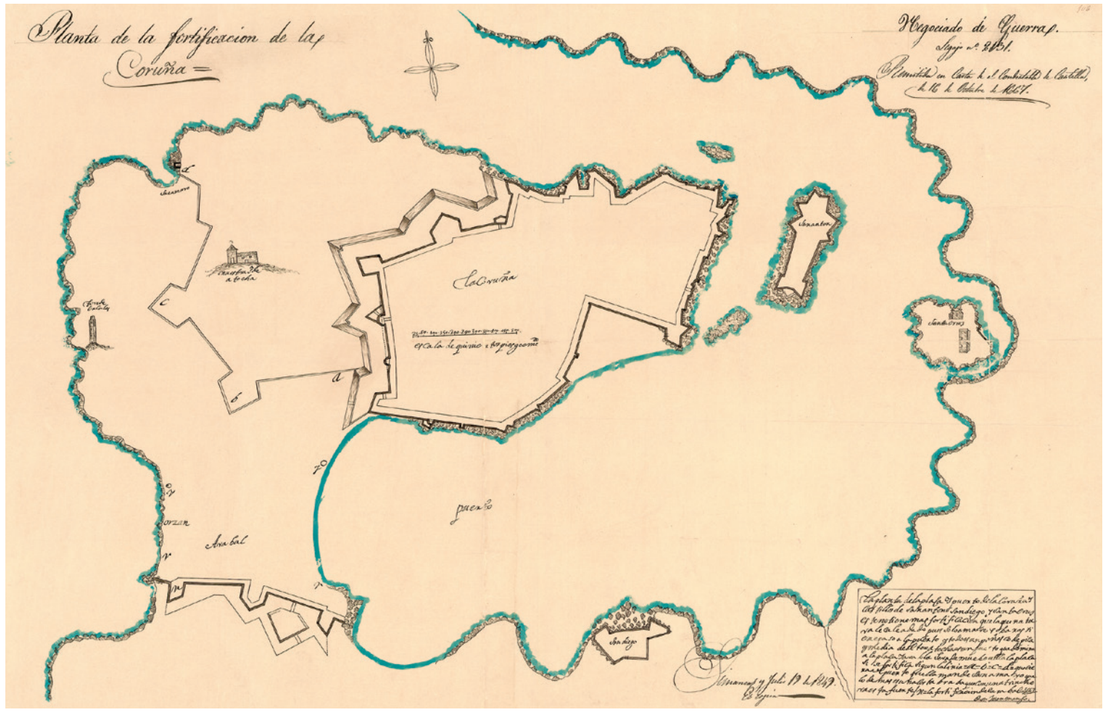


Lámina 3
Plano de A Coruña, con acento en la defensa marítima. Manso de Zúñiga, 1667.

Desde la óptica estrictamente defensiva, el plano nos permite apreciar las defensas de la Ciudad y la Pescadería que seguían las trazas del Proyecto de Spannochi, apreciándose en la primera, sobre la traza medieval, las aportaciones de la fortificación abaluartada.

El frente de la Pescadería muestra claramente el baluarte central y los semibaluartes extremos que se proponen por primera vez.

Es interesante la propuesta de fortificar la zona del Campo de La Estrada-Atochas, Santo Tomás, en base a una línea fortificada que desde la cala de San Amaro cubre hasta el entronque con la Ciudad en Puerta Real. Esta línea amurallada se defendía fundamentalmente a través de dos baluartes.

Esta solución pretendía controlar el riesgo de dejar libres las alturas de Santo Tomás a cualquier ataque enemigo y que había sido apuntado anteriormente por Santáns, mediante la ubicación del Castillo o fortaleza ya reseñado.

El plano, como el anterior, está realizado mediante el empleo del color, aunque en este caso sea mucho menos expresivo.

El plano adjunto es ya de comienzos del s. XVIII y nos sigue mostrando la Ciudad y la Pescadería siempre desde la óptica defensiva.

El plano, mas limitado en el ámbito territorial que los dos anteriores, refleja de forma más real el perímetro urbano que se completa en el interior con la traza de calles y edificaciones.

El proyecto de fortificación del ingeniero Renau se basa en la defensa perimetral de la Pescadería, uniendo ésta y las Atochas en un único recinto.

La Pescadería se defendía al frente del Orzán mediante cuatro baluartes, al puerto mediante una muralla corrida que presentaba algún saliente y al Campo de Carballo, que aparece por primera vez reseñado, mediante un baluarte central y dos semibaluartes en los extremos.

El trazado, quizás influenciado por la forma de fortificar holandesa, presenta como novedad la utilización de los fosos como formación defensiva, uniendo el mar por la parte del Orzán y del Puerto.

Desde el punto de vista urbanístico, es importante destacar la importancia que adquiere el núcleo de las Atochas apoyado en la capilla de su nombre.

Lámina 4
Proyecto de fortificación de Renau, A Coruña, a comienzos del XVIII.



2.3 Los planos de naturaleza urbana

Constituye el objeto de este apartado el análisis de los planos aportados por los ingenieros militares, donde aparte de la importancia del tratamiento defensivo, siempre presente, por la propia naturaleza del documento, aparecen actuaciones que podríamos clasificar de urbanas, sobre el ámbito territorial de la Ciudad.

Los trazados urbanos que se plantean están sumidos dentro del ámbito defensivo general, pero van a servir fundamentalmente para establecer pautas de actuación posteriores con la formulación de imágenes que tendrán una gran influencia en el desarrollo urbano posterior.

Es desde esta óptica como deben ser entendidos, ya que ninguna de las propuestas que en este apartado se analizan llegarían a ejecutarse.

La primera propuesta con un contenido urbano se debe a Francisco Montaigú y data de 1723. El plano de Montaigú es el primero en que se refleja las distintas manzanas de la Pescadería con su delimitación interior y uso de ese suelo.

La propuesta que formula, plantea el relleno de la zona portuaria para su ocupación residencial mediante el trazado de manzanas rectangulares desiguales con dos plazas semiabiertas al frente del mar.

La necesaria distancia de protección «*non aedificandi*», de las murallas que circundaban la Ciudad, se aseguraba con el emplazamiento de una gran plaza o espacio público. Las manzanas inmediatas a las existentes en la Pescadería se unían con estas, produciéndose el entronque con la zona de esa manera.

En general, la propuesta se muestra excesiva para la Ciudad en ese momento y por esas razones fue desestimada.

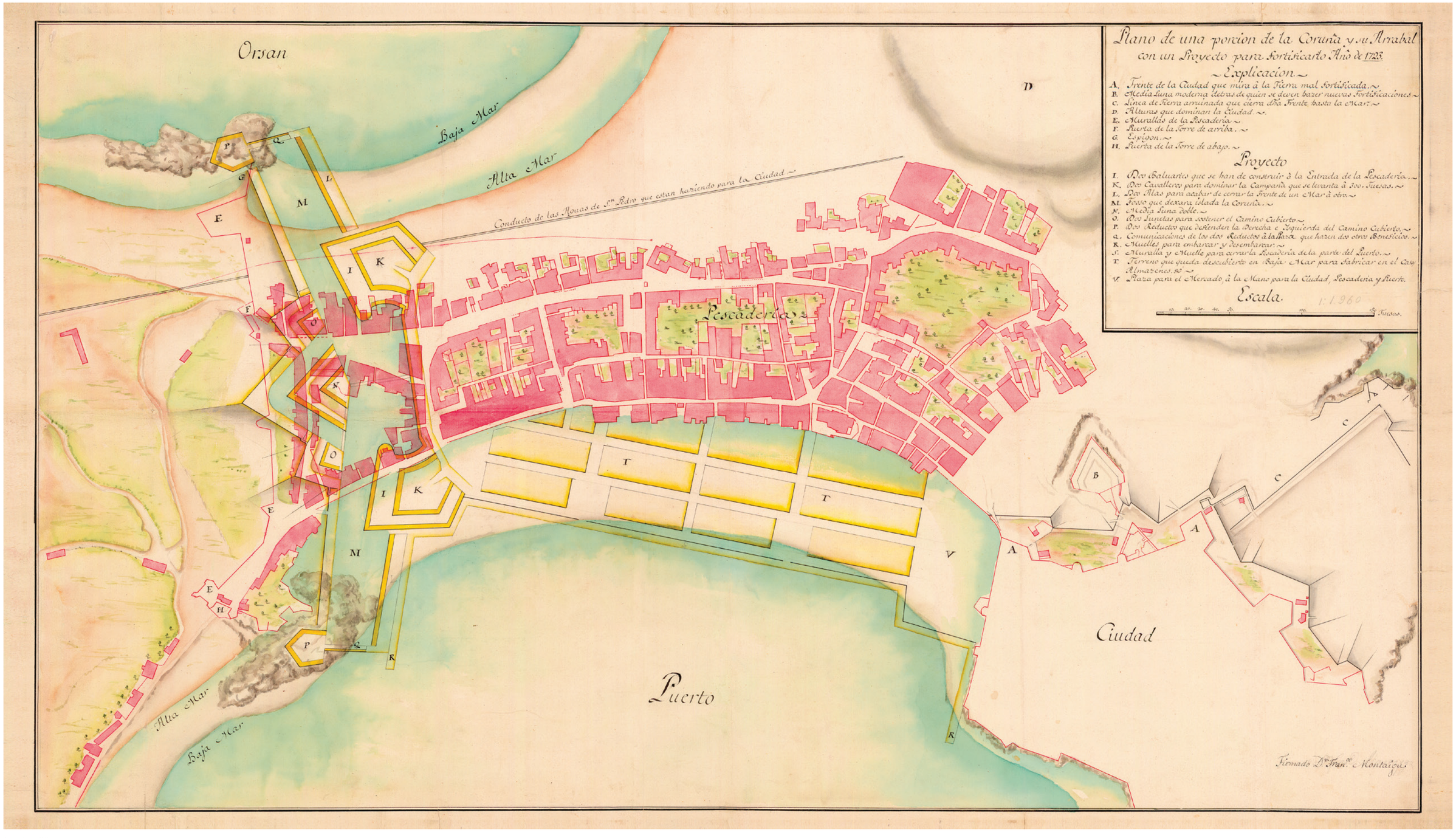


Lámina 22
Propuesta de Montaigú en 1723. Puede apreciarse la actuación de relleno de la zona portuaria con extensión de la Pescadería.

En el segundo plano de Montaigú, de tres años después, el tema del Puerto vuelve a reflejarse con más detalle.

La actuación se plantea ahora a través de la realización de una muralla de tres lienzos apoyándose defensivamente en dos semibaluartes extremos. En el centro se vuelve a ubicar el muelle propuesto.

La formulación defensiva de carácter simétrico implica el relleno de la zona de playa y mar inmediato a la Pescadería, ya no como propuesta de ampliación de la Ciudad sino como acción defensiva y portuaria.

El plano, de gran claridad y detalle, nos ofrece por primera vez información de las características topográficas (mediante el empleo de las sombras proyectadas), la red de comunicaciones existente en las zonas exteriores y una primera aproximación a los usos del suelo.

Es importante destacar el gran detalle con que se ha realizado el levantamiento de las manzanas de la Ciudad Alta y Pescadería, donde aparecen reflejadas asimismo las diferentes iglesias y capillas que formaban parte en ese momento del conjunto urbano.

El plano aporta en el tratamiento del color las diferentes claves simbólicas utilizadas en ese momento, apareciendo en color amarillo las nuevas propuestas que se efectúan.

Es interesante destacar el amplio espacio libre que existe hacia la zona del Orzán y que con el paso del tiempo se irá edificando, aunque la fortificación proyectada en esa zona nunca llegará a ejecutarse.

Las instituciones religiosas existentes en ese momento eran en la Ciudad Alta, la Colegiata de Sta. Mª del Campo, la parroquia de Santiago, el convento de San Francisco, el de Sto. Domingo, las monjas de Sta. Bárbara y la iglesia del Buen Suceso.

En la Pescadería, las parroquias de San Nicolás, San Jorge, la Compañía de Jesús, las Capuchinas, San Andrés, San Roque, San Juan y Nuestra Señora de Atocha.

Fuera del recinto amurallado proyectado, puede apreciarse un molino de viento en la zona de las Atochas altas (en el plano barrio de Sto. Tomás) y alguna edificación en las zonas de Riazor y Garás, donde se muestran las huertas existentes, así como el inicial núcleo de Sta. Lucía con su capilla.

Se señalan por su nombre las diferentes fuentes de la Ciudad (San Cristobal, San Andrés y la nueva situada en la actual zona de Zalaeta) y se muestran las escorrentías derivadas de la topografía adyacente, que asimismo se recogen en las distintas huertas que aparecen dibujadas con gran detalle.

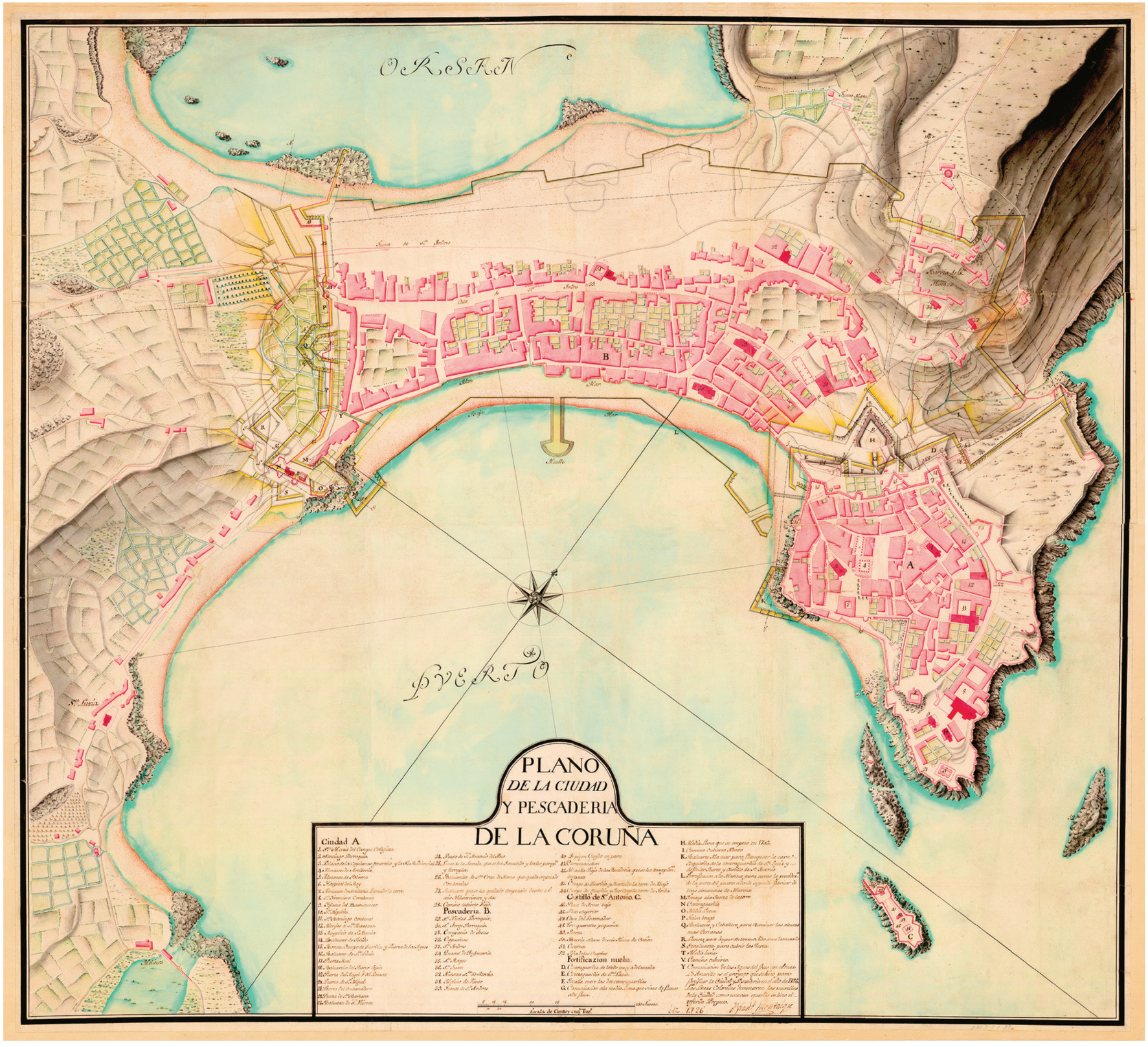
También se recogen los molinos de agua que se situaban en la zona de la actual Palloza-Fábrica de Tabacos.

El plano describe detalladamente la Ciudad y la Pescadería en ese momento, mostrando sus edificios religiosos y civiles más significativos, así como puertas y baluartes.

Se describe asimismo el Castillo de San Antón y las fortificaciones proyectadas (en tinta amarilla), mientras que en tinta colorada muestra las murallas ya existentes en el momento de redactar el proyecto.

La propuesta de Montaigú, ingeniero militar con una previa experiencia en proyectos y trabajos portuarios, plantea ya una doble función para el puerto. La defensiva con sus semibaluartes extremos, pero también la comercial con un muelle buscando mayores profundidades y una superficie sobre la playa suficiente para alojar los muelles que acogiesen las diferentes actividades cívicas y comerciales.

Lámina 23
Plano de Montaigú, de 1726, donde con mayor expresividad se muestra la Ciudad y el espacio extramuros inmediato.



2.4 Los planos geográficos

Era normativo, cuando se resolvía la construcción de una fortaleza, que el ingeniero reconociera primeramente el terreno y levantara el plano, «*dándole proporcionada escala para que comprenda a lo menos hasta el alcance de cañón sobre las obras más avanzadas*», también los perfiles para reflejar las desigualdades del suelo, cuya naturaleza habría de explicar en obligada «relación».

Todas las noticias sobre la calidad y firmeza del lugar, así como el saber si en las inmediaciones se contaba con canteras para la labra de piedras o de tierras para la fabricación de ladrillos, cobraba alto valor. Igualmente, era primordial en el orden estratégico, precisar la existencia de ríos, lagunas, pantanos o ciénagas, etc., cuyos sondeos lo más exactos posibles completaban la noticia sobre la clase de embarcaciones que admitirían sus proximidades y, en caso de litoral marítimo, las condiciones para la aproximación enemiga. Del mismo modo «*se ha de señalar con claridad y primor, así los montes elevados que se encuentren, los caminos, bosques, manantiales y cuanto era indispensable para la construcción y permanencia de una fortificación*» (12).

Así pues, van a levantarse una colección de planos que harán hincapié en todos aquellos elementos del territorio que sirven para entenderlo. Aparecerá la definición del relieve, expuesto con gran claridad a través de la utilización de diferentes técnicas expresivas que el arte militar va a ir utilizando a lo largo del tiempo.

También aparecerán perfectamente reflejados los distintos caminos que constituyen el soporte de los movimientos de las tropas.

Los distintos núcleos edificados se reflejarán con mayor o menor precisión en función del ámbito territorial y la escala utilizada, pero siempre estarán presentes.

Lo mismo ocurrirá con una primera definición de usos del suelo vinculados a aspectos de defensa o resistencia. Se reflejarán las zonas de explotación agrícola, así como las de bosques o arbolado que podían suministrar madera para las distintas obras.

En general, estos planos de naturaleza militar, sobre ámbitos territoriales de cierta importancia, van a permitir el primer conocimiento físico del territorio próximo a las fortificaciones proyectadas.

Por otro lado, el notable cambio de la estrategia provocado por las fulgurantes campañas de Napoleón, dejaba fuera de lugar el sistema de fortificación tipo Vauban y daba prioridad en el trabajo de los ingenieros a la cartografía general y a los itinerarios descriptivos sobre los planos de fortificaciones y plazas.

En este sentido, el cuerpo de ingenieros militares españoles, al abrigo de la doctrina de Vauban, tenía un sentido estático de la defensa. En sus trabajos prima el trazado de muros y empalizadas sobre toda consideración de despliegue en campo abierto.

Será con la fundación en 1810 del Cuerpo de Estado Mayor, que la formación técnica del ingeniero militar acuse el cambio en lo cartográfico, especialmente por la nueva preparación apoyada en la Escuela de Geodesia y Topografía (13).

Surgirá la cartografía de itinerarios mucho más vinculada con el medio geográfico que con la fortificación en sí, y que aporta una valiosísima información acerca de los recursos naturales de ese momento.

Estos planos son itinerarios para facilitar la marcha de las tropas y en los que se reflejan la mayor parte de los caminos de la zona.

Son minuciosos y dan una idea muy completa del área respecto a la vialidad, pendientes y distancias, sin que falten consideraciones sobre el efecto de las alteraciones climáticas.

A continuación, pasaremos a estudiar los principales planos que desde esta perspectiva geográfica aportará al estudio de A Coruña el arte militar.

Al final del capítulo y como apéndice se adjuntan las Bases para la redacción de este tipo de planos, extraídos de la «*Instrucción para el dibujo geográfico, topográfico, de fortificación y de edificios militares*», redactada según las bases establecidas en Francia con algunas modificaciones, por el Coronel, Teniente Coronel efectivo de Infantería y Capitán de Ingenieros profesor de su Academia, D. Antonio Sánchez Ossorio, en enero de 1846.

El primer plano que podríamos denominar de naturaleza geográfica es el «*Mapa de la cercanía de La Coruña. De su puerto y mares inmediatos, con sus sondas a donde se ve la Ciudad, Pescadería, sus quatro castillos, sus playas y desembarcaderos*», realizado por Montaigú en 1726.

De la misma fecha que sus planos de la Ciudad, comprende toda la bahía, desde la punta de Mera, la península de la Torre, San Pedro, la península de Suevos y la ensenada de Bens.

El plano, de una gran perfección técnica, nos permite apreciar las características físicas de la bahía y el terreno inmediato a ella, con clara expresión de sus alturas, revelando la naturaleza de plano de reconocimiento táctico.

Se ubican las defensas marítimas de la Ciudad y analiza minuciosamente la costa para informar de las posibles zonas de desembarco.

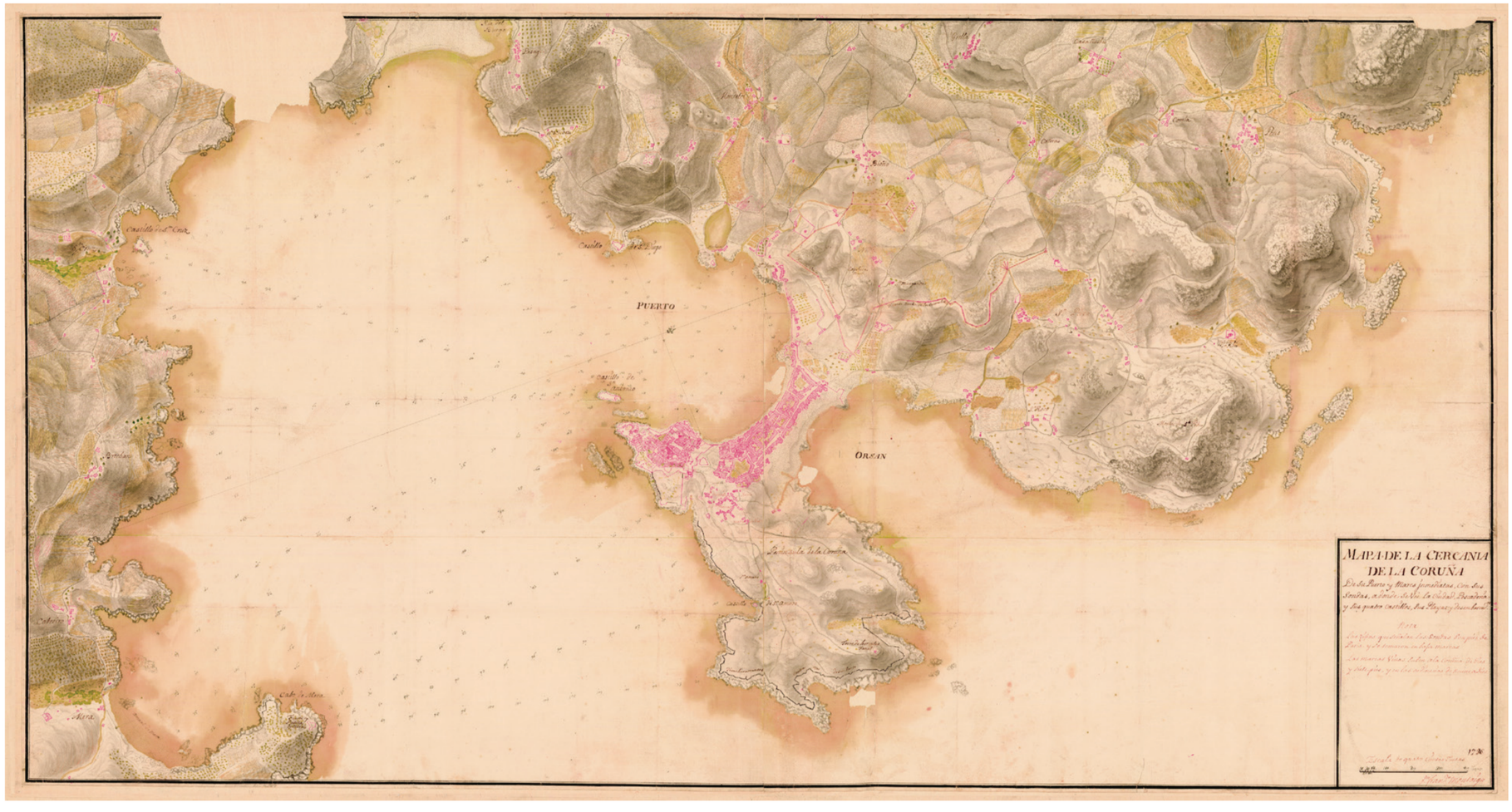
Se realiza por primera vez un sondeo de la bahía, tratando de establecer las condiciones que aseguren una buena defensa a posibles ataques por mar.

Con independencia de esta preocupación de defensa marítima, el plano muestra asimismo la estructura de caminos existentes que sirven de acceso a los distintos núcleos rurales que se distribuyen en la zona exterior a la Pescadería.

A la minuciosa descripción de las redes de caminos y núcleos existentes, hay que añadir la del suelo de ocupación agrícola de ese momento, que se define con los símbolos normalmente utilizados para ese fin.

Se describen también las zonas arboladas y con gran minuciosidad las características topográficas de todo el ámbito considerado.

El plano, lavado en colores, se apoya en el sombreado a la aguada y las curvas de conformación, para expresar de forma elocuente el relieve analizado.



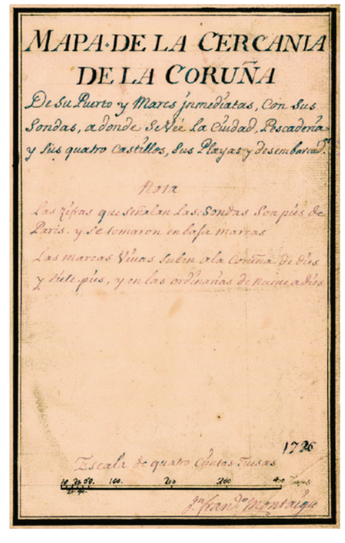


Lámina 33
Plano de Montaigú de 1726, donde se refleja con gran detalle el territorio inmediato a la Ciudad.
La importancia de la Bahía y el control de las alturas, destaca por su tratamiento.

5[3] El río Monelos, su desembocadura y el Arsenal de Correos Marítimos

En 1726, Francisco Montaigú realizaría el *«Mapa de la cercanía de La Coruña. De su puerto y mares inmediatos, con sus sondas a donde se ve la Ciudad, Pescadería, sus cuatro Castillos, sus playas y desembocaduras»*.

En el detalle de dicho plano, puede apreciarse la zona del litoral donde van a producirse las mayores transformaciones portuarias a lo largo de los siglos XVIII, XIX y primera mitad del siglo XX.

Entre el castillo de San Diego y el barrio de Sta. Lucía, al centro, se aprecia con gran detalle la desembocadura del río Monelos al mar, un fondeadero natural con una boca de entrada a la laguna que se formaba en alta mar con un calado suficiente para albergar embarcaciones menores.

No es de extrañar por ello que en el momento que se concede a la Ciudad ser sede de los Correos Marítimos, se plantee la intervención sobre esta zona para proyectar un puerto y Arsenal que cumpla con esa finalidad.

También el detalle del Plano de Pedro Martín Zermeño y García de Paredes de 1774, nos permite conocer las características de la desembocadura del río Monelos, antes de la modificación de su curso como consecuencia de las obras para adaptar los terrenos y el futuro Arsenal a las nuevas necesidades.

El plano muestra el discurrir del río desde la zona de Monelos hasta el mar, apreciándose los terrenos vinculados a su cuenca. El barrio de Sta. Lucía, unido al frente de tierra de la Pescadería a través de las edificaciones y huertas de Garás, se unía asimismo con el castillo de San Diego a través de un camino que pasando por las inmediaciones del *«entierro de los ingleses»* (cementerio), atravesaba el río por un pequeño puente en la zona denominada en el plano como de las *«Haceñas»*. La conexión entre el caserío de Sta. Lucía y las iniciales edificaciones que más tarde configurarían el barrio de la Gaiteira así como el *«Castro»* que aparece reflejado en el plano, se realizaba a través de otro camino que cruzando el río por el denominado *«Puente Gaitero»*, conectaba con la salida a Castilla en las proximidades de las edificaciones de Sta. Lucía.



Lámina 53
Detalle del Plano de Fco. Montaigú, 1726. Ver completo en la lámina 33.

En 1764 se crea por una Real Cédula otorgada por Carlos III, los Correos Marítimos con su Arsenal en la Palloza. Los reconocimientos cartográficos anteriores y su posición respecto a la Ciudad, eran motivos suficientes para la elección de este lugar como un sitio adecuado para organizar un Arsenal suficiente para el desarrollo de esta nueva actividad portuaria.

La disponibilidad de terrenos motivó el inicio de una serie de proyectos a tal fin que, aunque nunca llegasen a completarse en su totalidad, sí posibilitaron durante muchos años el intercambio con las posesiones americanas.

Entre las primeras intervenciones que se realizaron hay que destacar la modificación del curso del río Monelos en su desembocadura, así como dos diques que configuraron la entrada al Arsenal durante sus años de uso. Solo parte de lo proyectado llegaría a materializarse como puede apreciarse a partir de los diferentes planos que se muestran a continuación.



Lámina 54
Detalle de la desembocadura del río Monelos en el Plano de Martín Zermeño y García de Paredes, 1774. Ver completo en la lámina 47.

El *«Mapa del Puerto de La Coruña»* que se muestra en la imagen inferior, realizado por Francisco Valzania, muestra el ámbito litoral desde el castillo de San Antón hasta la ría del Burgo, mostrando sus características y dificultades de calado.

También aparece en el plano la intención de situar una Casa de Correos *"E"* en el borde portuario de la Pescadería y que años más tarde se materializaría no en ese lugar, pero sí en situación similar más próxima a la Aduana *"D"*, lo que nos lleva una vez más al convencimiento de la fuerza que la formulación de imágenes acaba manifestándose en realidades.

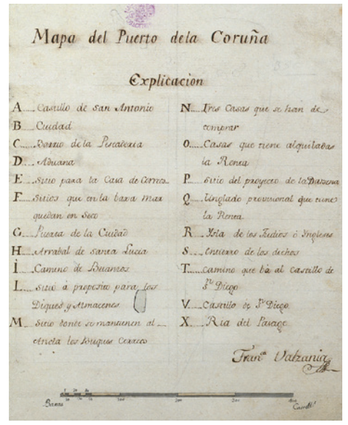
El plano, del que se muestra asimismo en detalle la propuesta del Puerto que se plantea en la zona de la Palloza, recoge también la situación del borde de la Pescadería con el mar tras el proyecto de Pedro Torbé de 1765.

Puede apreciarse que en la zona de la desembocadura del río Monelos *"P"* se mantiene la idea de un Arsenal, mientras que en la zona de la Palloza se propone un Puerto con superficie para diques y almacenes *"L"* para posibilitar así las operaciones de carga y descarga, el almacenamiento de mercancías y el control de ellas.

También se proponen dos dársenas, y en el interior de la mayor dos diques donde reparar los buques, carenarlos, es decir proteger sus cascos impermeabilizándolos con la introducción de estopas impregnadas en brea entre las tablas del forro exterior del casco, para luego calafatearlo y brearlo (21).

La propuesta del Puerto y su ubicación en la zona más resguardada de la bahía en relación con los vientos y su mayor calado, no serían razones suficientes para su ejecución ante la demanda de una mayor proximidad a la Ciudad Alta y Pescadería.







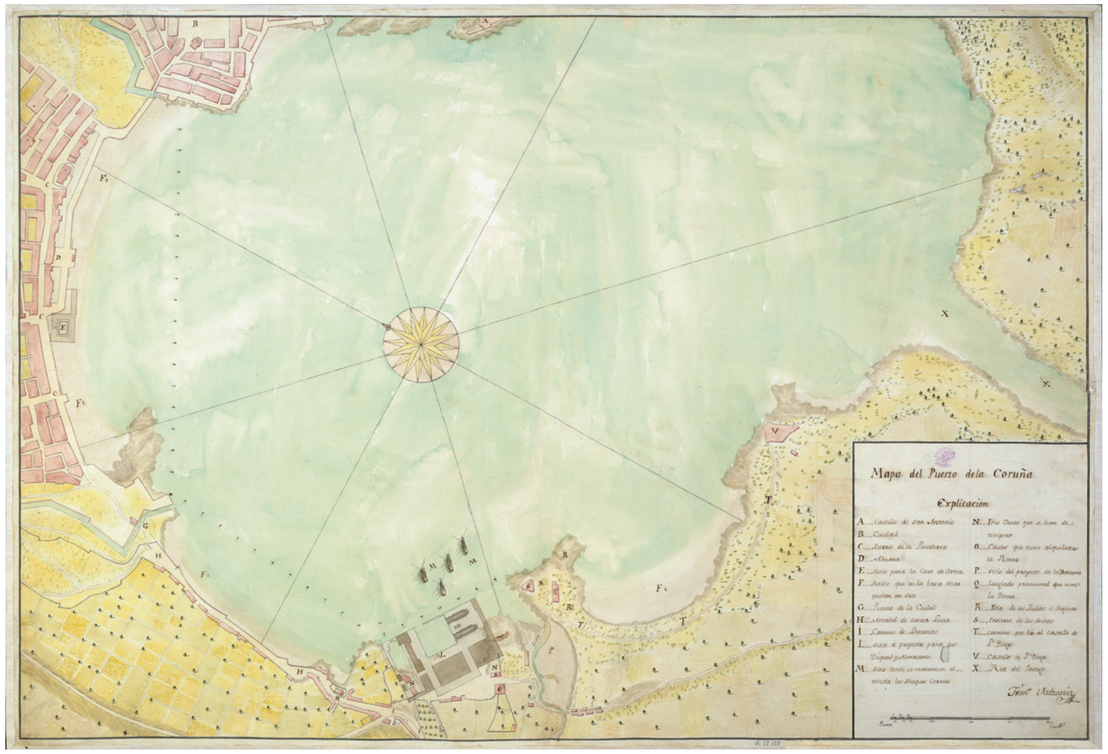


Lámina 55
Mapa del Puerto de A Coruña. Francisco Valzania, 1776-1778.

5.2 Los Planos de Reforma y Ensanche de A Coruña

Realizados asimismo en 1874, a escala 1:500, pueden considerarse como decisivos en el conocimiento de la ciudad del XIX.

Realizados sobre papel tela, se reflejan con extraordinario detalle no sólo la parcelación y topografía existente, sino todo tipo de información sobre la Ciudad. Así, existe una clasificación de las casas por el estado que presentan sus fachadas, de acuerdo con la siguiente nomenclatura:

- Nueva o en construcción ..... Carmín
- En buen estado de conservación ..... Azul
- En regular estado de conservación ... Verde
- En mal estado de conservación ..... Siena
- En estado de ruina ..... Amarillo
- Solar, callejón tapiado, patio ..... Sin color
- Jardín o huerta ..... Verde claro
- Edificio público ..... Morado
- Iglesia, covento o capilla ..... Negro

Con 2,80 m de ancho y 5,60 m de largo, el plano viene constituido por cinco rollos de papel tela que abarca las zonas de la Ciudad Vieja, Pescadería, zona de Atochas, Campo de Carballo y barrio de Garás hasta el núcleo de Santa Lucía y carretera de Finisterre, con los lugares de Cristales, Riazor, Santa Margarita, Vista Alegre y Nelle.

En todas estas zonas el plano explicita la numeración de los edificios, la superficie ocupada en planta y la de sus patios o jardines, así como altura y grado de conservación.

Al mismo tiempo, y sobre la superficie vial, el trazado del alcantarillado y sus puntos de vertido, la ubicación de fuentes, etc.

La topografía aparece representada en toda la Ciudad, a través de la definición de curvas de nivel cada medio metro.

En las zonas exteriores se definen los cursos de agua y las edificaciones de carácter singular como molinos. También aparecen reflejados los árboles existentes en las inmediaciones de las vías y carreteras.

El análisis del plano nos permite en detalle conocer la Ciudad del XIX y mostrar los cambios que en ella se operaron desde los anteriores documentos elaborados por los ingenieros militares.



Lámina 109
Los planos de Reforma y Ensanche, de Barón y Yáñez, de 1874. Las dos pequeñas ampliaciones se corresponden con fotografías del plano original, realizadas para la tesis, en las que se ha reforzado los colores de las fachadas que se habían perdido.

Este imagen del Plano de Barón y Yáñez es el resultado de un proceso de reelaboración gráfica a partir de los ficheros digitales aportados por el Ayuntamiento. Equidistancia de curvas de nivel 2m.

A continuación, se relacionan los planos sobre los que se basa la actuación:

1º Plano de Barón y Yáñez, donde pueden apreciarse las características de la manzana, así como los trazados de la calle Fonseca y Prolongación que motivarán la actuación.

2º Plano de la apertura de la calle Durán Loriga, tal como se realizó en 1927.

3º Apertura de la calle anterior, prolongación de Fonseca.

Lámina 144
En el Plano de Barón y Yáñez puede verse ya la insinuación de apertura de la que luego sería la calle Durán Loriga. El enorme tamaño de la manzana existente en relación con el resto de las de la Ciudad y el deseo de un mayor aprovechamiento de los patios y jardines se planteará desde el s. XIX.

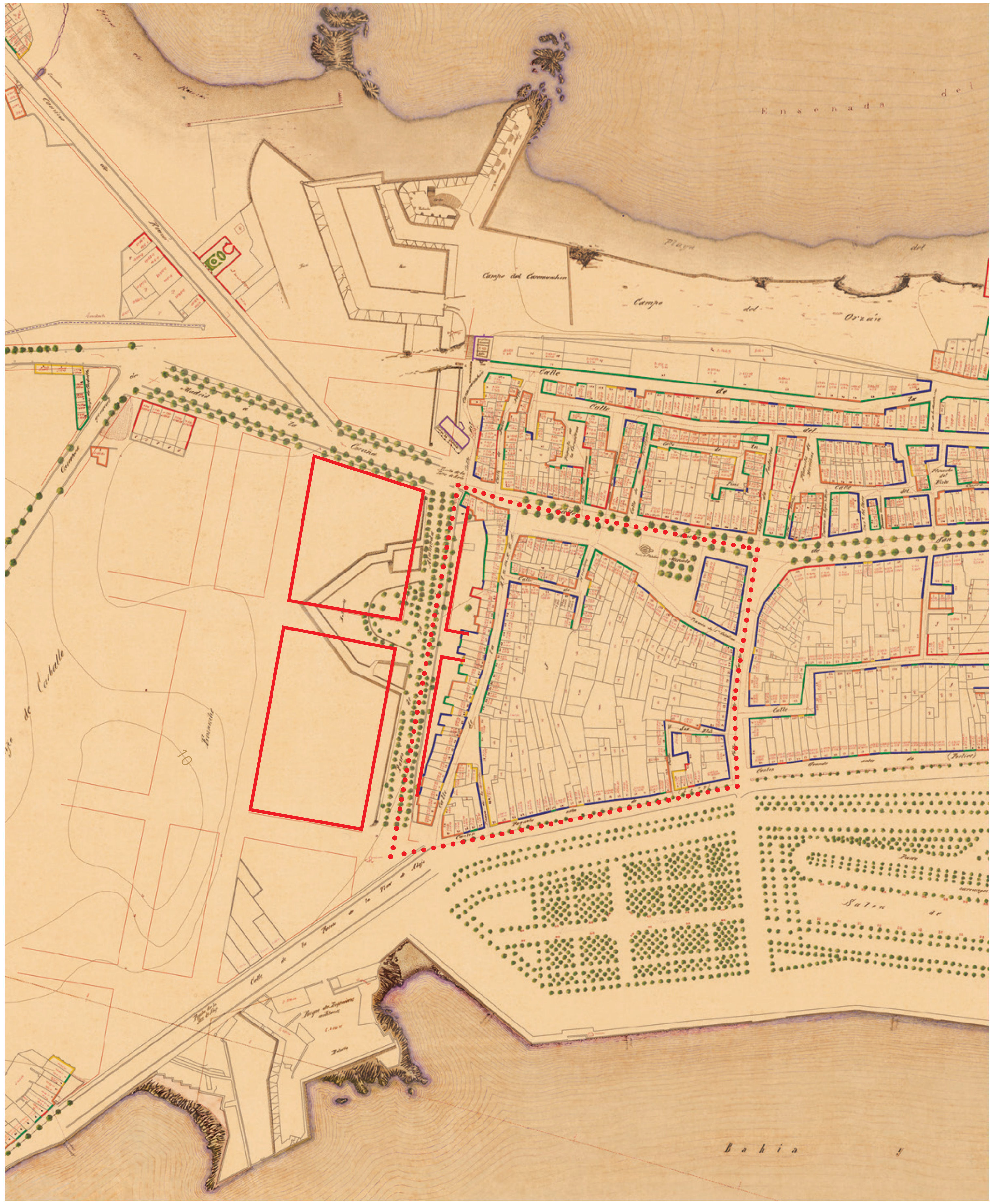
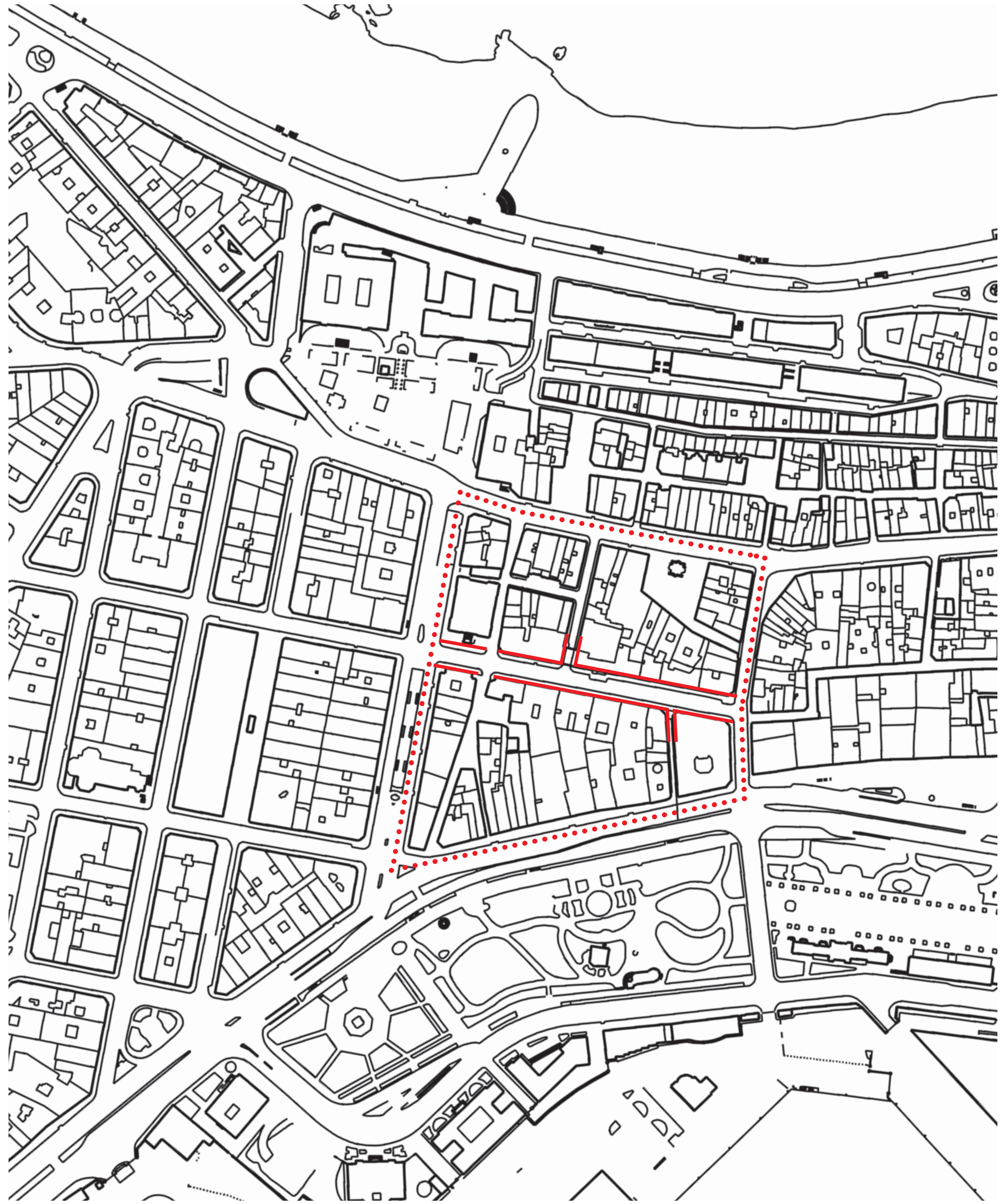


Lámina 145
Sobre el parcelario actual, puede entenderse la intervención.



Las hojas que se acompañan del Plano de Fermín Gutiérrez, tratan de ilustrar el detalle con que fue realizado el levantamiento a escala 1:2.000 y donde se puede apreciar:

- El borde litoral, poniendo el énfasis en el límite tierra-mar.
- La topografía, con curvas de nivel cada metro.
- Las vías, calles y caminos, así como algunos de los proyectos existentes en el momento de realizar el levantamiento y que en algunos casos no se llevaron adelante, como es el de la *«Ciudad Satélite Concepción Arenal»* en la península de la torre.

En esta hoja se muestran asimismo las nuevas edificaciones que se desarrollaban en dirección a la Torre de Hércules, siguiendo un mosaico de nuevas calles trazadas a partir de las edificaciones preexistentes.

La zona de la Pescadería y la Ciudad Vieja, así como los trazados del Ensanche y la Ciudad Jardín, se recogen tal como ya se habían urbanizado a partir de los proyectos específicos anteriores. Sí se indicaban, como en el caso de la Ciudad Jardín, los inmuebles que se habían edificado hasta el momento de realizar el levantamiento.

El plano de Fermín Gutiérrez pone su énfasis en el espacio exterior al casco urbano consolidado, mostrando con gran detalle las agrupaciones de edificios que se venían desarrollando en zonas como el Agra del Orzán, Sta. Margarita-A Cancela, la urbanización adyacente a la Fábrica de Cerillas, o a la Estación del Norte, la Gaiteira o los Castros.

Asimismo, el Plano identifica y representa con detalle los diferentes núcleos rurales próximos o más alejados del casco urbano.

También muestra con todo detalle la situación de los diferentes muelles portuarios con sus respectivas edificaciones y la expansión del puerto hacia la zona de San Diego, con el relleno que se venía realizando y la presencia, todavía en ese momento, de la punta y el Castillo.

El borde litoral se aprecia con todo detalle, mostrando los distintos edificios y jardines que configuraban el Sanatorio Marítimo de Oza y su playa inmediata así como las diferentes edificaciones e instalaciones que a lo largo de su desarrollo existían.

En la zona adyacente de los barrios de Sta. Lucía y la Palloza, el plano de Fermín Gutiérrez de 1931, muestra hacia el oeste el crecimiento de Vista Alegre-Cancela así como en la Fábrica de Cerillas y la Parromeira. También se ven las dos estaciones del ferrocarril, la primera la del Norte que dará pujanza a los barrios adyacentes de la Gaiteira y los Castros.

El relleno de San Diego que en esos momentos se venía realizando, muestra la canalización del río Monelos y el desarrollo edificatorio de las manzanas ya iniciadas, situadas entre la Fábrica de Tabacos y el río. Separado por este, se encontraban las instalaciones de CAMPSA delimitadas asimismo por el acceso ferroviario a la Estación del Norte.

El plano refleja todavía la presencia del Castillo, que posteriormente desaparecería por un desarrollo portuario que transformaría el borde litoral prácticamente en la totalidad del suelo municipal.

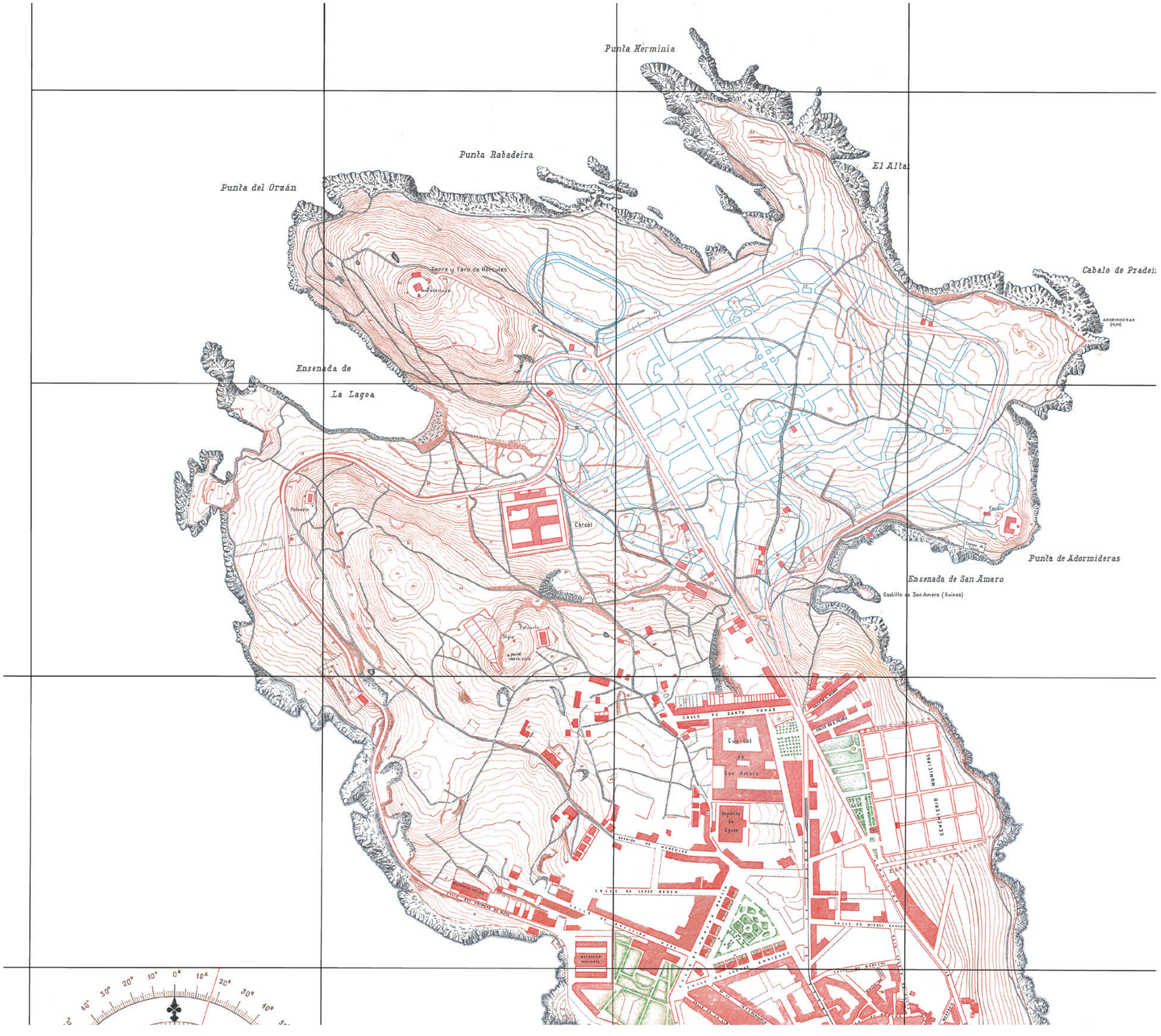


Lámina 161
Fragmento del Plano de A Coruña realizado por Fermín Gutiérrez. Hojas de la Península de la Torre. Se ha remarcado el proyecto de la Ciudad Satélite de los arquitectos Pedro Mariño y Antonio Tenreiro.

5. EL PLAN CORT PARA A CORUÑA

5.1 El encargo del Plan y su gestión

El 20 de marzo de 1942, César Cort, que había intervenido representando a la E.T.S.A. de Madrid en el jurado para fallar el concurso de 1940 sobre la Urbanización del extrarradio y ampliación de la zona del Ensanche de la Ciudad de A Coruña, dirige una instancia al Ayuntamiento, ofreciéndose a la realización de los trabajos de urbanización necesarios para adecuarse a las exigencias derivadas del Reglamento de Obras, Servicios y Bienes Municipales de 14 de julio de 1924 (32).

En la citada propuesta se fijaba un plazo de 18 meses para la preparación y presentación de los trabajos.

Con fecha 19 de junio de 1942 el Pleno Municipal decide encargar el Plan de Urbanización a D. César Cort Boti, arquitecto, ingeniero industrial, catedrático de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid y académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

En diciembre de 1943 se presenta el Plano de Ensanche y Extensión que servirá como punto de partida de la discusión para fijar el Plan definitivo, adaptando las sugerencias municipales y las debidas a la información pública.

Durante los años 44 y 45 se realiza esta adaptación, que se demora como consecuencia de la falta de datos catastrales así como de la definición de objetivos del Ministerio de Obras Públicas sobre la ubicación y destino de la estación de Ferrocarril.

El 18 de diciembre de 1945 se presenta en el Excmo. Ayuntamiento el Plan de Urbanización reformado, después de haber colaborado en tales reformas los técnicos municipales Rey Pedreira, arquitecto, y Víctor Solórzano, ingeniero.

En estas condiciones se entregó el estudio a la comisión de Obras, que lo aprobó, así como la especial del Ensanche y la Permanente, pero no así el Pleno del Ayuntamiento, al ser su última sesión y no parecer por lo tanto adecuado el hacerlo en esas circunstancias.

Se inicia a partir de este momento una serie de actuaciones contrarias al Plan Cort, que llevará a su abandono.

5.2 Análisis y descripción del Proyecto

A continuación, pasaremos a analizar y describir el Proyecto Cort de acuerdo con los planos que aparecen adjuntos, y su memoria.

La memoria del Plan Cort estaba dividida en una serie de capítulos que por su importancia y su correspondencia con la obra anterior de Cort es indispensable señalar.

Comienza con un análisis general sobre la Ciudad, partiendo de su estudio sobre su estructura urbana. A continuación se desarrollan una serie de aspectos planteados ya con anterioridad en sus publicaciones y aportaciones anteriores que analizaremos posteriormente. Se refieren a los siguientes extremos:

- Red Arterial de Tránsito
- Estética Urbana
- Núcleos Urbanos
- Sistemas de Parques
- Zona Industrial
- Plan de Normas Comarcales
- Operaciones de Reforma Interior

Se plantea asimismo y de acuerdo a la ideología claramente expuesta en su segunda publicación, *«Campos urbanizados, ciudades rurizadas»*, un Plan de normas comarcales, así como se estudia desde una perspectiva práctica la valoración de fincas, las galerías de servicios, recogida, transporte y tratamiento de basuras, y también un estudio económico de la expansión de la Ciudad, medios necesarios para llevarla a cabo y orden de prelación de esas obras.

Acompañan a la memoria los proyectos de las infraestructuras de servicios, alumbrado eléctrico, alcantarillado, abastecimiento de agua potable, así como un Pliego de Condiciones facultativas para las obras comprendidas en el Proyecto y las ordenanzas para la edificación y mantenimiento de los servicios urbanos y domésticos.

Desde el punto de vista teórico, el Proyecto de Urbanización de A Coruña representa una fundamental aportación al estudio de la Ciudad en la década de los 40, ya que el Plan Cort parte de los levantamientos topográficos previos al concurso de ese año por lo que su documentación nos permite analizar todo el proceso de crecimiento de la Ciudad en ese decenio. Al mismo tiempo nos permite el análisis de la obra última de Cort, y el proceso de evolución teórica sufrido desde el primer proyecto de alineaciones en los inicios de la década anterior.

A continuación analizaremos los distintos extremos desarrollados en el Proyecto.

Lámina 178
Fotografía del plano en color del Plan Cort.



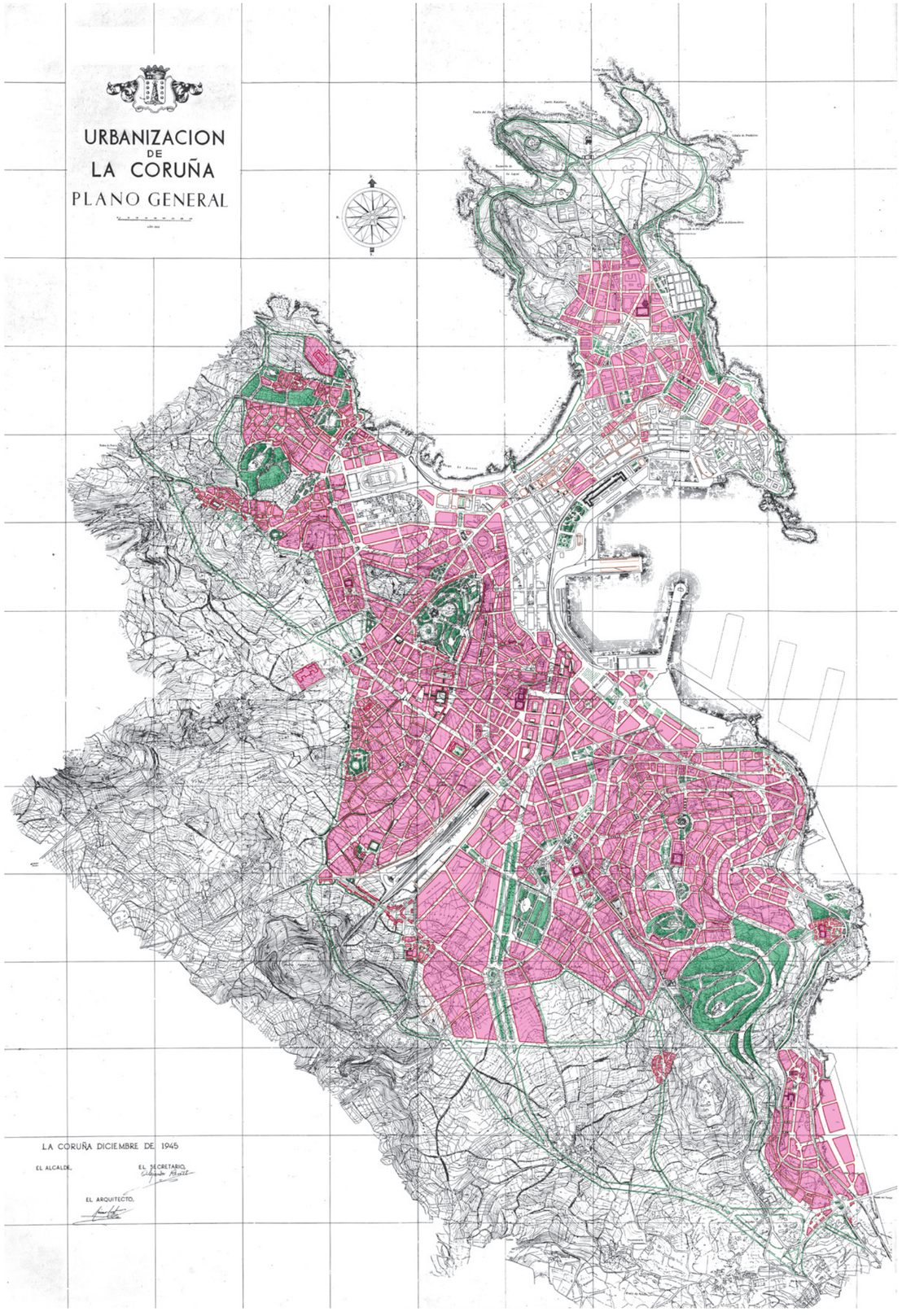


Lámina 179
El Plan Cort para A Coruña, 1945.

6.3 Presentación del Proyecto

Descartado el Plan Cort por todos los «inconvenientes» que implicaba el llevarlo a la práctica, se encarga la realización del nuevo Plan al arquitecto Jacobo Rodríguez-Losada y al ingeniero de caminos Pablo Iglesias Atocha al frente de una oficina técnica municipal.

El Plan del 48 resultará, por lo tanto, de una adecuación del Plan Cort a la «realidad» edificada por un lado y por otro la adecuación de todas las acciones extramunicipales no contenidas en el Plan Cort.

Para poder entender el Plan del 48 es necesario conocer previamente:

1° El Plan Cort con la oposición que desencadenó.

2° El informe ya reseñado de Iglesias Atocha y Rodríguez-Losada, en que se fijan las bases de lo que iba a ser su actuación posterior.

El plano que se muestra a la derecha recoge las nuevas alineaciones que se proponen y que desarrolla la extensión de la Ciudad respetando la Ciudad existente -Ciudad Vieja, Pescadería, Primer y Segundo Ensanche y Ciudad Jardín- que se asume sin modificaciones.

La intervención se apoya en una serie de proyectos en marcha, algunos de ellos inicialmente recogidos en el plano de 1931 como la Ciudad Escolar (primeros edificios).

Asimismo, se incorporan decisiones de nivel supramunicipal como el nuevo espacio portuario de San Diego con su estación ferroviaria, la nueva estación de ferrocarril de San Cristobal así como las conexiones viarias de dichas infraestructuras, los planes del Ministerio de Obras Públicas que afectan al puerto pesquero y a la zona portuaria del Parrote, San Antón, las Ánimas y el dique de abrigo. También la zona industrial proyectada en las Marismas de la ría del Burgo.

El esquema radial propuesto para las rondas es claro y de posible solución sin colisionar en gran medida con los intereses privados.

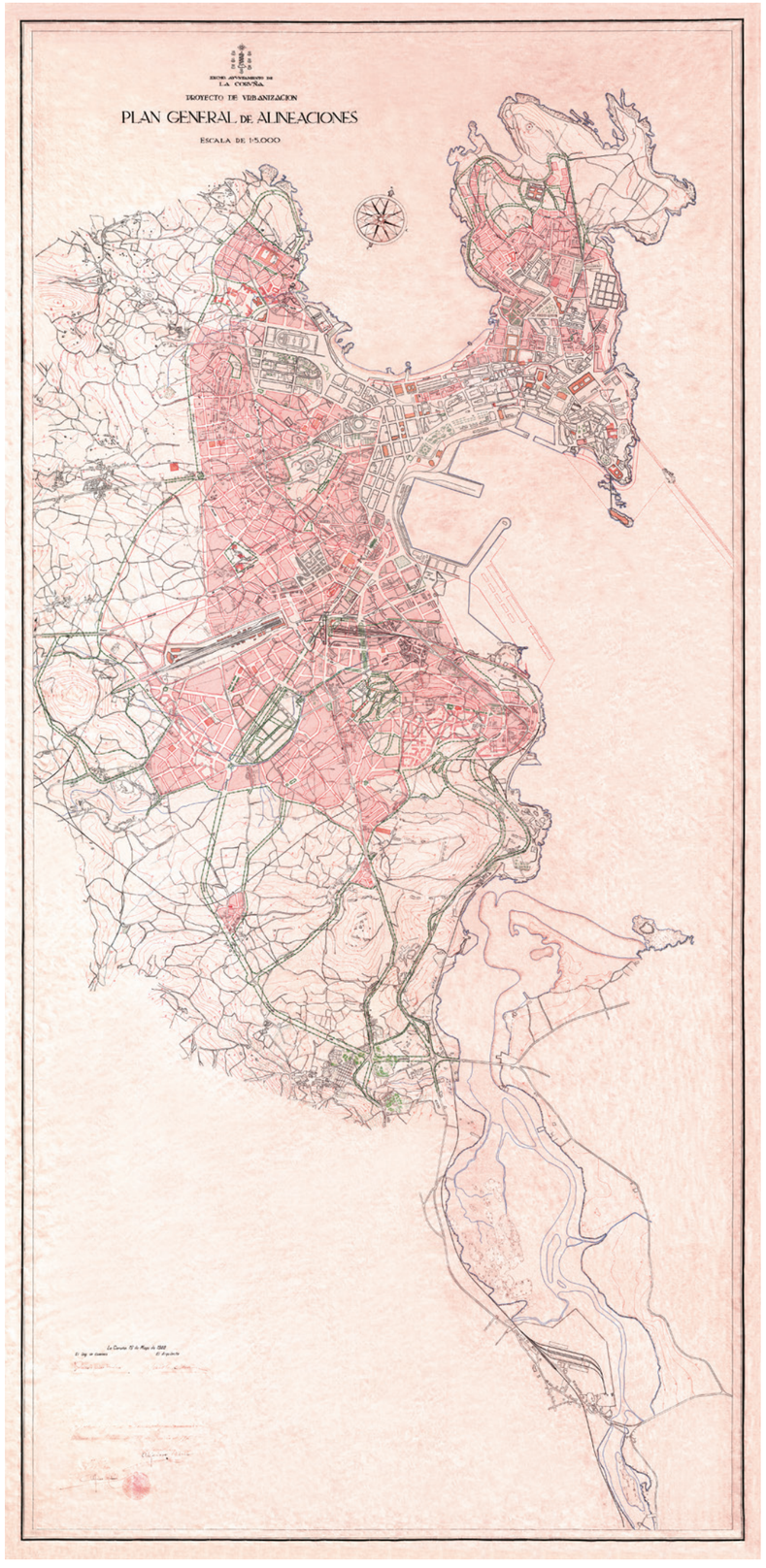


Lámina 202
Plan General de Alineaciones del 48.

6.4 Descripción del Proyecto

De acuerdo con el Reglamento de Obras, Servicios y Bienes Municipales de 14 de julio de 1924, a los efectos del Desarrollo del Estatuto Municipal, se elaborará el Plan de Alineaciones que abordará el crecimiento de la Ciudad fundamentalmente en sus áreas de ensanche y extrarradio.

Las preocupaciones técnico sanitarias, que jalonan el citado reglamento, se traducirán en la relación entre el área total a urbanizar y la edificación. Las relaciones entre habitantes y superficie destinada a parques, jardines y espacios libres (4 m²/hab y 10% superficie total), el emplazamiento de monumentos y edificios públicos, zonificaciones, nuevas tipologías de manzanas y patios comunales abiertos al exterior, las dimensiones de calle (mayores de 12 m), la relación igualitaria entre ancho de calle y edificación a la que da frente, así como otros aspectos que muestran las preocupaciones de ese momento, están presentes en el Plan.

El Plan de Alineaciones del 48 situaba los problemas de la Ciudad fundamentalmente en sus calles, su trazado viario y la disposición de la edificación en relación con ellas. Se planteaba la extensión de las mismas y la propuesta de nuevos trazados, rondas fundamentalmente, como herencia del urbanismo alemán de esa época. El Plan utiliza la alineación como instrumento urbanístico elemental, donde la visión global de su trazado se correspondía con la gestión individual parcela a parcela.

Un Plan sencillo en su entendimiento general, con una clara preocupación por la topografía -apoyándose en las planimetrías precisas de Fermín Gutiérrez de 1931-, por la forma de la propiedad, por el entendimiento del sitio, por la orientación del crecimiento urbano y por el coste urbanizador para la Ciudad.

El Plan del 48 afronta las nuevas conexiones viarias y accesibilidades que se derivan de una serie de infraestructuras desarrolladas previamente (Puerto Pesquero, nuevas zonas portuarias del Parrote, San Antón y Dique de Abrigo, la nueva Estación del Ferrocarril, la Estación de Mercancías de San Diego), así como implantación de grupos de viviendas públicas derivadas de la legislación de vivienda (grupos de viviendas del Carmen, Labañou, Juan Canalejo, Palavea) que se habían instalado en el extrarradio.

El desarrollo residencial que el Plan propone se basa en manzanas cerradas derivadas de los trazados viarios propuestos y otras manzanas abiertas de mínimo fondo, siguiendo las tendencias racionalistas e higienistas del momento.

Por otro lado, la idea de zonificación industrial se muestra en la propuesta sobre la ría de O Burgo (37).



Lámina 203
Proyecto de zona industrial en la ría del Burgo. Plan del 48.

A. La Red Viaria

De acuerdo con la memoria se proyectan en el Plan seis vías importantes de acceso y penetración. Las avenidas del Pasaje, de Eirís y de Lavedra parten del Puente del Pasaje para conducir el tráfico de las dos carreteras nacionales de Madrid a A Coruña y de A Coruña a Vigo. Las otras tres vías son el Camino Francés, la avenida de Arteixo y la avenida de Finisterre, estas dos últimas corresponden al tráfico de las carreteras a Carballo-Finisterre. El Camino Francés enlaza las tres primeras avenidas y penetra en la zona de O Montiño y con el resto de la población.

LA AVENIDA DEL PASAJE

Aprovecha la carretera existente hasta la zona de Las Jubias con ligeras modificaciones, trazándose por la parte alta de dicho poblado y dirigiéndose hacia la avenida de los Castros.

LA AVENIDA DE EIRÍS

Situada entre las avenidas de Lavedra y del Pasaje, seguirá la traza histórica del camino existente con algunas modificaciones, dando servicio a la zona intermedia entre las dos anteriores.

LA AVENIDA DE LAVEDRA

Atraviesa la zona topográficamente elevada que rodea la Ciudad por el Collado de Elviña, cruzando el ramal ferroviario que une el ferrocarril del puerto con la nueva estación, y atraviesa la Granja Agrícola, penetrando en la zona central de la población por la zona de Caballeros-Falperra, para llegar a Linares Rivas. Esta avenida dará lugar pocos años después a todo el desarrollo de los polígonos de Elviña.

EL CAMINO FRANCÉS

Uniría la avenida de Lavedra atravesando la zona de O Montiño.

LA AVENIDA DE ARTEIXO

Proyectada para canalizar el tráfico hacia los Baños de Arteixo, arranca del Agra de Os Mallos y alcanza el centro de la Ciudad en la plaza de Ourense, atravesando por la zona de construcción del grupo de viviendas protegidas de Juan Canalejo.

LA AVENIDA DE FINISTERRE

Se conserva con alguna modificación de detalle.

Para enlazar estas vías de acceso y penetración, completando la red viaria del futuro ensanche y expansión de la Ciudad se proponen cuatro ramales de enlace: ronda de Nelle, ronda de Estaciones, ronda de Outeiro y ronda de San Cristobal (38).

B. El Punto de Partida

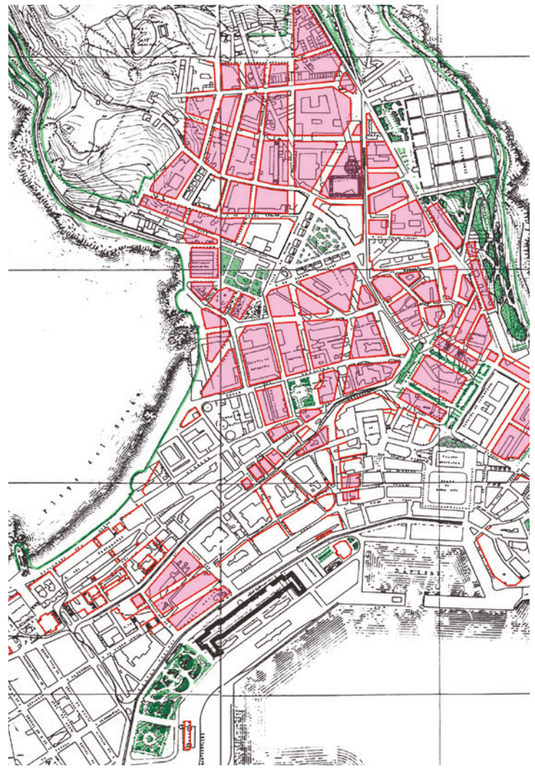
El plano base utilizado para el desarrollo del Plan fue el elaborado por Fermín Gutiérrez en 1931 (lámina 160), al que se le añadieron las edificaciones que se fueron construyendo desde aquella fecha hasta finales de los años 40.

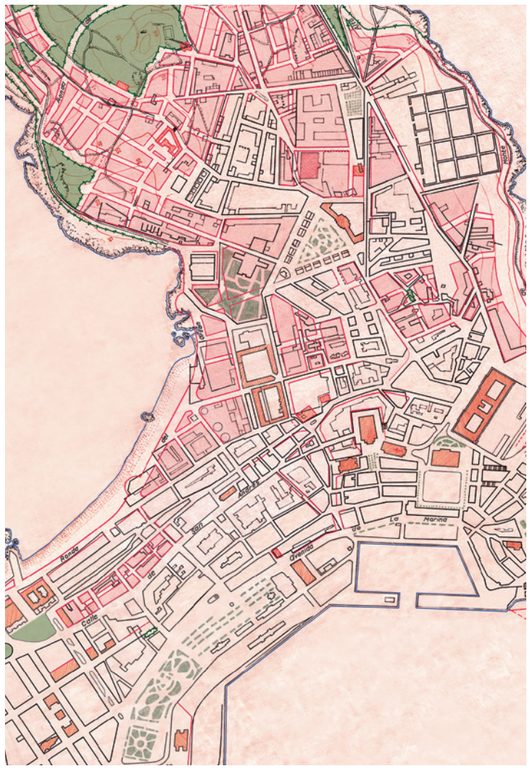
Sobre ese plano se dibujaron en tinta roja las alineaciones propuestas, señalando en el mismo color pero en toda su superficie, los edificios significativos, tanto existentes como proyectados.



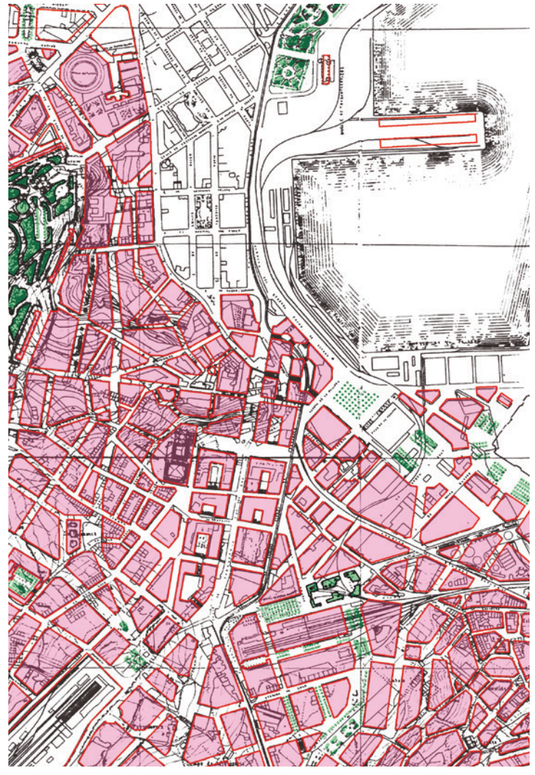
Lámina 219
Plano de Fermín Gutiérrez, 1931.

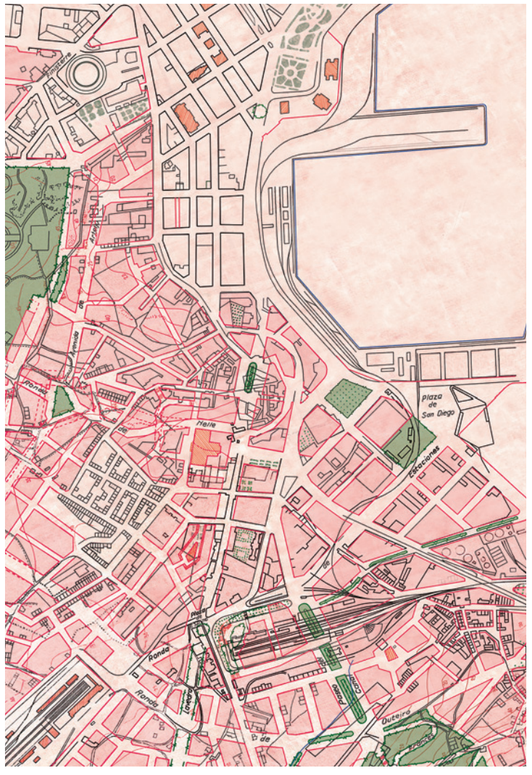
Comparación de los trazados del Plan Cort, a la izquierda, y el Plan del 48, a la derecha, en distintos ámbitos de la Ciudad.





Láminas 220-221
Ámbito Pescadería, Zalaeta, Atochas, Monte Alto.





Láminas 222-223
Ámbito Primer Ensanche, la Palloza, Cuatro Caminos.

APÉNDICES

APÉNDICE 1: Fuentes de Información

APÉNDICE 2: Cuestiones Metodológicas

APÉNDICE 3: Grabados y Fotografías

APÉNDICE 4: Indice descriptivo de las láminas

APÉNDICE 1

FUENTES DE INFORMACIÓN

FUENTES DE INFORMACIÓN

La presente revisión y ampliación de la tesis doctoral (elaborada desde 1977 a 1982, y precedida de distintas aproximaciones al tema en la década de los 70), propició el recuperar alguna de las fuentes documentales y de información utilizadas a lo largo de aquellos años.

También es necesario citar alguna de las nuevas fuentes que en los cuarenta años transcurridos ayudaron a configurar esta revisión ampliada.

En la introducción a la presente edición he citado ya el nuevo acceso a las fuentes documentales que ha posibilitado una radical mejora de la documentación gráfica, significativamente mejorada en algunos casos tras la intervención de José Manuel Rosales tratando digitalmente las imágenes, limpiando y redibujando planos, para facilitar su lectura e interpretación, sin alterar su contenido.

Ya en su día, en 1984, el objetivo de la publicación fue precisamente presentar una lectura de la Ciudad a través de sus planos. Este objetivo sigue siendo lo que fundamentalmente y de forma mucho mas elocuente se ha perseguido en la presente edición.

De acuerdo con ello, en la Introducción se citan no solo instituciones sino también publicaciones que de alguna u otra forma han ayudado a la configuración final del trabajo.

Una vez aclarado este extremo, se cita textualmente de la publicación de la tesis en 1984 los distintos organismos e instituciones donde se habían obtenido los documentos gráficos sobre los que se apoya la tesis propuesta.

Con relación al Capítulo II, «*Obras y Fortificaciones militares y portuarias*», los planos que han sido utilizados provienen fundamentalmente de los siguientes Archivos:

1. Archivo Histórico Militar. Secciones de Cartoteca y Biblioteca. Madrid.
2. Servicio Geográfico del Ejército. Cartoteca Histórica.
3. Museo Naval del Ministerio de la Marina. Cartoteca.
4. Junta de Obras del Puerto de A Coruña. Archivo.

De los planos que ilustran esta fase, algunos de los más significativos fueron ya publicados por M. Gallego y por mi en Ciudad y Territorio 1/2 de 1975, ilustrando el artículo «*Análisis del desarrollo urbano de La Coruña*».

Con respecto a los planos que ilustran los Capítulos III y IV, los fondos utilizados provienen del Excmo. Ayuntamiento de A Coruña, encontrándose dispersos por diferentes secciones municipales (Cartografía, Patrimonio Municipal, Archivo). Hoy día la mayoría están depositados en el Archivo Histórico Municipal.

Asimismo, parte de la documentación que ilustra el Capitulo IV se debe a la cesión por parte del estudio de César Cort de trabajos sobre la ciudad.

Con independencia de la recogida de datos en esos centros, tanto gráficos (distintos tipos de planos) como documentales, en la redacción de la tesis había sido fundamental la información recogida en las dependencias que a continuación se enumeran, y que permitieron profundizar en algunas de las propuestas que se analizan.

1. Biblioteca de la Real Academia Gallega.
2. Biblioteca de la Escuela de Arquitectura de Madrid.
3. Biblioteca del Colegio de Arquitectos de Madrid.
4. Biblioteca de la Escuela de Ingenieros de Caminos de Madrid.
5. Biblioteca Municipal del Ayuntamiento de Madrid.
6. Biblioteca privada de D. Juan González Cebrián.
7. Ayuntamiento de Badajoz. Biblioteca Municipal.
8. Biblioteca privada de César Cort.
9. Archivo Histórico Municipal. A Coruña.

Asimismo, y digno de ser mencionado por la importancia que en alguno de los casos representó para la formulación de la tesis, es necesario mencionar aquellas personas con las que se discutieron aspectos de este trabajo y cuya aportación debe ser señalada:

1. D. Juan Manuel Zapatero. Historiador.
2. D. Miguel Alonso Baquer. Militar.
3. D. Rodolfo Núñez de las Cuevas. Catedrático.
4. D. Santiago Rey Pedreira. Ex-arquitecto municipal.
5. D. Víctor Solórzano. Ex-ingeniero municipal.
6. D. José Fonseca Llamedo. Arquitecto.
7. D. César Cort. Arquitecto.
8. D. Juan González Cebrián. Arquitecto.

TRATAMIENTO DE LAS IMÁGENES

Uno de los aspectos mas relevantes en esta edición revisada y ampliada, realizado por José Manuel Rosales, es el tratamiento digital de las imágenes que, puntualmente y de acuerdo a las características de cada plano, nos ha permitido aportar limpieza y claridad, en unos casos eliminando elementos que podían dificultar o distraer en la lectura de los planos, o bien subsanando o completando información parcialmente perdida con el paso del tiempo.

El hecho de trabajar sobre el soporte digital permite realizar intervenciones sobre los planos que no serían posibles ejecutar de otra manera. Los recursos disponibles en la actualidad posibilitan actuar sobre la imagen con los mismos elementos presentes en ella, dando como resultado una integración máxima de los nuevos elementos con los preexistentes. Este tratamiento se ha realizado de forma diferenciada según la procedencia de las imágenes.

- FICHEROS DIGITALES PROCEDENTES DE MUSEOS Y ARCHIVOS HISTÓRICOS

La posibilidad de poder acceder a ficheros en alta resolución de las imágenes procedentes de los Museos y Archivos ha supuesto un salto cualitativo para la enorme mejora de la calidad de impresión de las imágenes. Estos ficheros recogen el estado actual de las cartas y planos, reflejando fielmente su contenido, incluidas faltas y pérdidas de información así como las manchas provocadas por humedades, uso y diferentes estados de conservación, propios de las cartografías históricas.

En estos casos, como si se tratase de un proceso de *«restauración digital»*, las acciones han sido las siguientes:

1. Limpieza y eliminación parcial de manchas.
2. Reposición parcial de fondos sin la incorporación de información.
3. Puntuales reparaciones de textos mediante la clonación de tipografías.
4. Eliminación, en la medida de los posible, de las juntas existentes en los planos compuestos por varias hojas.

A continuación, pasamos a mostrar el resultado de la combinación de varias de estas acciones sobre algunas de las imágenes incorporadas en esta nueva edición.

Lámina 226
Detalle del Plano ilustrativo de la Batalla de Elviña, 1809.





Lámina 227
Detalle del Plano y Proyecto de Martín Zermeño para a Coruña, 1774.





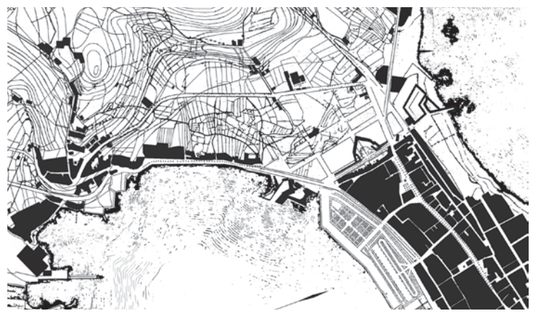
- CARTOGRAFÍA MUNICIPAL DE LOS SIGLOS XIX Y XX.

Han sido objeto de especial atención tres de los planos procedentes del Ayuntamiento de A Coruña, del siglo XIX y XX, los Planos de los ingenieros Fernando Barón y Juan Yáñez de 1874-75 y el Plano de Alineaciones del 1948 del arquitecto Jacobo Rodríguez-Losada y el ingeniero Pablo Iglesias Atocha, en los que se recogen levantamientos cartográficos, inventarios y propuestas muy importantes para el desarrollo de la Ciudad, de los que no se disponía documentación digital óptima para su impresión y que necesitaron un tratamiento mas en profundidad, siempre respetando la integridad de sus contenidos y el carácter del tratamiento gráfico de cada uno de ellos.

Se ha trabajado sobre dos planos distintos de Barón y Yáñez. Por un lado el *«Plano Topográfico de la Ciudad»* de 1874, del que se disponía la información recogida en la tesis del autor y que presentaba claras deficiencias para una correcta legibilidad. Se procedió a limpiar el plano, intentando completar la información oculta bajo las manchas contrastándola con otras cartografías de la época. Finalizado este trabajo, este plano fue completado con el parcelario urbano obtenido del calco incorporado a la tesis, conformando un nuevo plano. A continuación, se muestran fragmentos del estado inicial y el resultado obtenido.

Lámina 228
Detalle del Plano Topográfico de Barón y Yáñez, 1874.



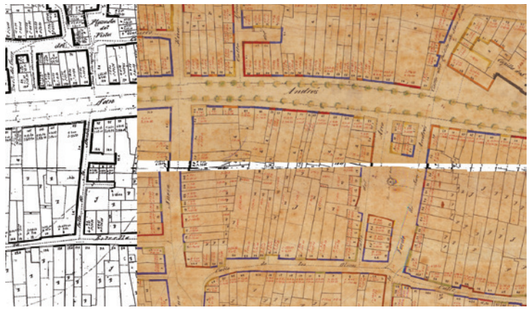


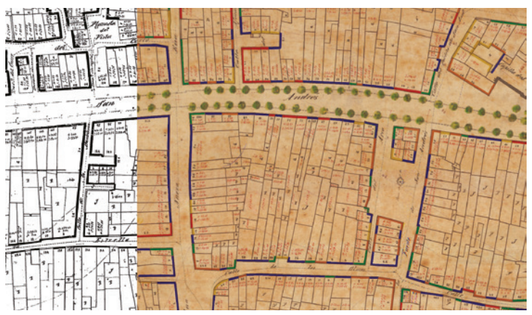
El segundo es el *«Plano de Reforma y Ensanche»* del que disponíamos inicialmente un calco y una reproducción del conjunto del plano en blanco y negro realizados por el autor como parte de los documentos integrantes de su tesis, así como algunas fotografías parciales a color del plano original. En la fase de desarrollo de esta nueva edición, el ayuntamiento de A Coruña nos proporcionó los ficheros digitales correspondientes al escaneado a color, realizado en 2001, de las cinco tiras que componen el plano parcelario urbano que están depositadas en el Archivo Municipal de A Coruña y que se encuentran actualmente en muy mal estado. Estos ficheros digitales constituyen el mejor registro de este excepcional plano en el que se miden superficies de todas las parcelas, la altura de todas las fachadas y su estado de conservación. El contenido de este plano se desarrolla en profundidad en los planos de alineaciones que conserva el ayuntamiento y que fueron fundamentales para reponer la información del color correspondiente al estado de las fachadas y que se había perdido parcialmente en las tiras escaneadas.

Los ficheros aportados por el ayuntamiento presentaban ligeras diferencias de resolución y tonalidad así como diferentes longitudes y con significativas deformaciones, posiblemente debido al estado que presentaban las tiras del plano en el momento de su digitalización.

Estas imágenes muestran el estado inicial de las tiras escaneadas y el resultado de su unión, que se realizó utilizando como plantilla la reproducción en blanco y negro del montaje del conjunto del plano que el autor había realizado en los años 80 y al que hicimos referencia con anterioridad. En la imagen central ya se incorporó la información de color que se había perdido, fundamentalmente el color verde, correspondiente al código de colores utilizado para la identificación del estado de las fachadas asi como sobre el uso público o religioso de algunas de las edificaciones. La tercera imagen muestra el resultado del ajuste tonal del fondo para eliminar las abundantes manchas que presentaban muchas zonas del plano y que dificultaban su clara lectura para una correcta interpretación.

Lámina 229
Detalle del Plano de Reforma y Ensanche, de Barón y Yáñez, de 1874.







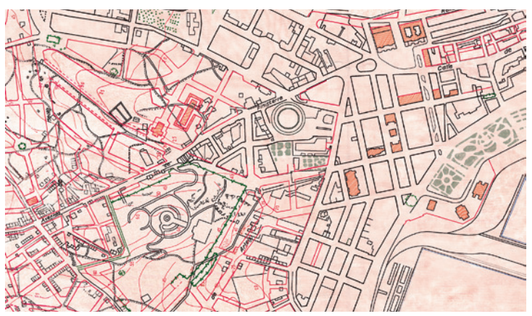
En la «relaboración digital» realizada sobre este excepcional plano, se ha separado en capas diferenciadas los distintos elementos presentes, se han redibujado una parte significativa de las líneas, se ha coloreado todas las líneas de fachada, completando la información a partir de los planos de alineaciones disponibles, y se ha recuperado el color verde de la vegetación y arbolado que se había perdido con anterioridad a los escaneados de 2001.

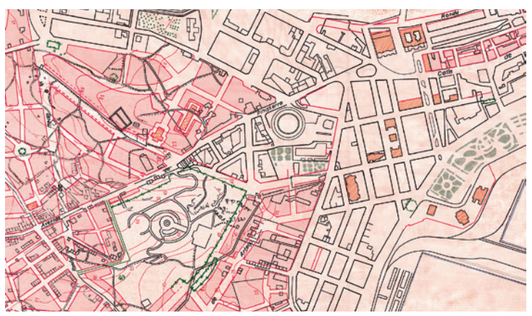
Por último, hacer referencia al plano del *«Plan General de Alineaciones»* del 48, del que disponíamos un escaneado con una resolución correcta pero que presentaba numerosas manchas por toda la superficie, enfatizadas en las zonas en las que se había utilizado cinta adhesiva para reforzar sus pliegues. La mejora de los textos se realizó fundamentalmente por clonación de la tipografía.

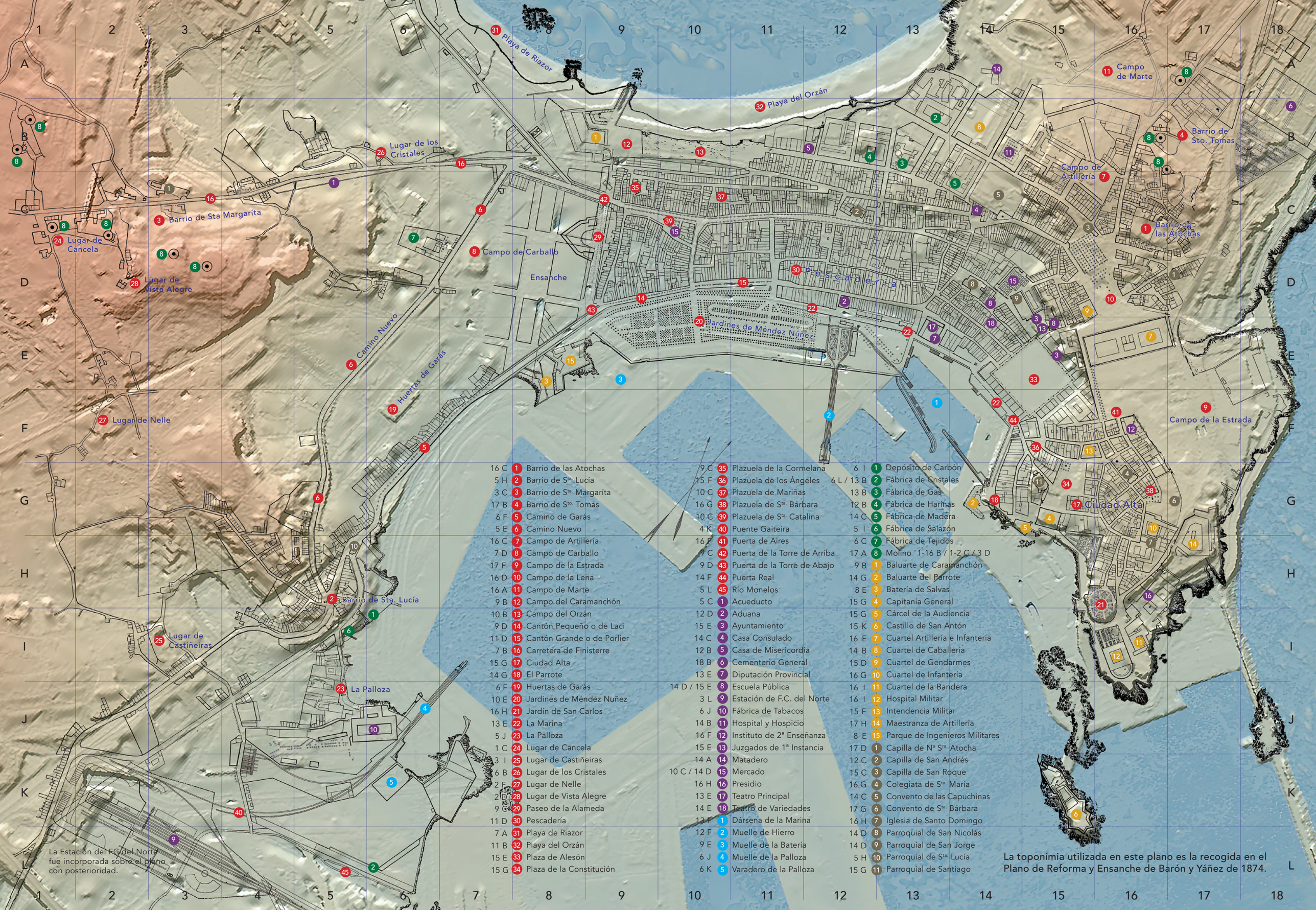
Una vez realizada la limpieza, con el objetivo de ganar en claridad expositiva que permitiese una fácil comparación con el Plan Cort, se redibujaron todas las líneas de contorno de manzana y se sombrearon aquellas que conformaban la propuesta de crecimiento de la ciudad. En las siguientes imágenes se puede observar el proceso descrito.

Lámina 230
Fragmento del Plano del Plan del 48 con las distintas fases seguidas.









16 C 1 Barrio de las Atochas
5 H 2 Barrio de Sta. Lucía
3 C 3 Barrio de Sta. Margaríta
17 B 4 Barrio de Sto. Tomás
6 F 5 Camino de Garás
5 E 6 Camino Nuevo
16 C 7 Campo de Artillería
7 D 8 Campo de Carballo
17 F 9 Campo de la Estrada
16 D 10 Campo de la Leña
16 A 11 Campo de Marte
9 B 12 Campo del Caramanchón
10 B 13 Campo del Orzán
9 D 14 Cantón Pequeño o de Laci
11 D 15 Cantón Grande o de Porlier
7 B 16 Carretera de Finisterre
15 G 17 Ciudad Alta
14 G 18 El Parrote
6 F 19 Huertas de Garás
10 E 20 Jardines de Méndez Nuñez
16 H 21 Jardín de San Carlos
13 E 22 La Marina
5 J 23 La Palloza
1 C 24 Lugar de Cancela
3 I 25 Lugar de Castiñeiras
6 B 26 Lugar de los Cristales
2 F 27 Lugar de Nelle
2 D 28 Lugar de Vista Alegre
9 C 29 Paseo de la Alameda
11 D 30 Pescadería
7 A 31 Playa de Riazor
11 B 32 Playa del Orzán
15 E 33 Plaza de Alesón
15 G 34 Plaza de la Constitución

9 C 35 Plazuela de la Cormelana
15 F 36 Plazuela de los Ángeles
10 C 37 Plazuela de Mariñas
16 G 38 Plazuela de Sta. Bárbara
10 C 39 Plazuela de Sta. Catalina
4 K 40 Puente Gaiteira
16 F 41 Puerta de Aires
9 C 42 Puerta de la Torre de Arriba
9 D 43 Puerta de la Torre de Abajo
14 F 44 Puerta Real
5 L 45 Río Monelos
5 C 1 Acueducto
12 D 2 Aduana
15 E 3 Ayuntamiento
14 C 4 Casa Consulado
12 B 5 Casa de Misericordia
18 B 6 Cementerio General
13 E 7 Diputación Provincial
14 D / 15 E 8 Escuela Pública
3 L 9 Estación de F.C. del Norte
6 J 10 Fábrica de Tabacos
14 B 11 Hospital y Hospicio
16 F 12 Instituto de 2ª Enseñanza
15 E 13 Juzgados de 1ª Instancia
14 A 14 Matadero
10 C / 14 D 15 Mercado
16 H 16 Presidio
13 E 17 Teatro Principal
14 E 18 Teatro de Variedades
13 F 1 Dársena de la Marina
12 F 2 Muelle de Hierro
9 E 3 Muelle de la Batería
6 J 4 Muelle de la Palloza
6 K 5 Varadero de la Palloza

6 I 1 Depósito de Carbón
6 L / 13 B 2 Fábrica de Cristales
13 B 3 Fábrica de Gas
12 B 4 Fábrica de Harinas
14 C 5 Fábrica de Madera
5 I 6 Fábrica de Salazón
6 C 7 Fábrica de Tejidos
17 A 8 Molino 1-16 B / 1-2 C / 3 D
9 B 1 Baluarte de Caramanchón
14 G 2 Baluarte del Parrote
8 E 3 Batería de Salvas
15 G 4 Capitanía General
15 G 5 Cárcel de la Audiencia
15 K 6 Castillo de San Antón
16 E 7 Cuartel Artillería e Infantería
14 B 8 Cuartel de Caballería
15 D 9 Cuartel de Gendarmes
16 G 10 Cuartel de Infantería
16 I 11 Cuartel de la Bandera
16 I 12 Hospital Militar
15 F 13 Intendencia Militar
17 H 14 Maestranza de Artillería
8 E 15 Parque de Ingenieros Militares
17 D 1 Capilla de Nª Sª. Atocha
12 C 2 Capilla de San Andrés
15 C 3 Capilla de San Roque
16 G 4 Colegiata de Sta. María
14 C 5 Convento de las Capuchinas
17 G 6 Convento de Sta. Bárbara
16 H 7 Iglesia de Santo Domingo
14 D 8 Parroquial de San Nicolás
14 D 9 Parroquial de San Jorge
5 H 10 Parroquial de Sta. Lucía
15 G 11 Parroquial de Santiago